

es del Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's R
s del Observatorio / Observatorio's Reports
nformes del Observatorio / Observatorio's R
es del Observatorio / **Observatorio's Reports**
Informes del Observatorio / Observatorio's F
es de **erv**atorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's F



ISSN 2373-874X (online)

044-10/2018SP

Mapa hispano de los Estados Unidos 2018

1

Rosana Hernández

Francisco Moreno-Fernández (dir.)

Tema: El español y los hispanos en los Estados Unidos

Resumen: Análisis de la situación de la lengua española y la población hispana en los Estados Unidos a partir de indicadores demográficos, educativos, económicos, sociales, políticos y de medios de comunicación. Actualización a octubre de 2018.

Palabras clave: hispanos, latinos, español, educación, economía, política, medios de comunicación, identidad

Índice

Introducción.....	3
1. Demografía.....	5
2. Dominio y uso de la lengua.....	11
2.1. Hablantes de español.....	12
2.2. La enseñanza de español en los Estados Unidos.....	16
3. Panorama educativo.....	20
3.1. Educación primaria y secundaria.....	21
3.2. Educación universitaria.....	23
3.3. Nivel educativo medio.....	26
4. Tendencias económicas y socioeconómicas.....	28
4.1. Ingresos y pobreza.....	29
4.2. Propiedad de vivienda y seguro de salud.....	32
4.3. Telefonía móvil e internet.....	34
5. Política.....	35
5.1. Registro y voto.....	36
5.2. Representantes latinos.....	40
5.3. El español en la política estadounidense.....	43
6. Medios de comunicación, cine y redes sociales.....	45
6.1. Televisión.....	46
6.2. Radio.....	48
6.3. Prensa y cybermedios.....	48
6.4. Plataformas digitales.....	49
6.5. Cine.....	50
6.7. Redes sociales.....	52
Conclusiones.....	53
Referencias.....	57

2

Introducción

El 17 de septiembre de 1968, el presidente Lyndon B. Johnson firmaba la ley que proclamaba la semana del 15 de septiembre como la Semana de la Herencia Nacional Hispana. 20 años después, el 17 de agosto de 1988, Ronald W. Reagan convertía esa semana en el Mes de la Herencia Hispana al ratificar la propuesta legislativa de Esteban Torres, representante demócrata de California. Los defensores de esta ley, afirmaba Torres, «quieren que la gente americana conozca nuestra herencia. Queremos que el público conozca que compartimos un legado/un patrimonio con el resto del país, un legado que incluye a artistas, escritores, campeones olímpicos, líderes en los negocios, el gobierno, el cine y la ciencia»¹.

Dos años después de la primera celebración oficial de la herencia hispana, el Censo de los Estados Unidos incluía en su cuestionario una pregunta sobre el origen hispano del encuestado que permitió comenzar a generar estadísticas sobre la población latina en el país². «¿Es usted hispano, latino o de origen español?» Si bien la respuesta permite distinguir entre mexicano, mexicano-americano, chicano; puertorriqueño; cubano; y otro origen hispano o latino (como argentino, colombiano, dominicano, nicaragüense, salvadoreño o español, entre otros), no cabe duda de que los términos «hispano» o «latino» son simplificadores de realidades históricas, culturales e incluso lingüísticas mucho más complejas.

También de características y situaciones dispares en los Estados Unidos. Los latinos de origen argentino tienen unos ingresos medios anuales por hogar de 60.640 dólares y un 11% de tasa de pobreza; el 39% tiene un título de licenciatura o superior, el 76%, competencia en inglés, y el 58%, una casa en propiedad; un 13% carece de seguro médico. En el extremo opuesto, los ingresos medios de los

¹ Véase <https://bit.ly/2PaypKp>

² El censo de 1930 incluía la categoría «Mexicano» al preguntar por la raza y la etnia. Véase: <https://bit.ly/2PbKY0j> y <https://bit.ly/2LcY2YO>

latinos de origen hondureño son de 36.800 dólares anuales y su tasa de pobreza es del 27%; solo el 11% cuenta con estudios de licenciatura o superiores y únicamente el 28% tiene una vivienda en propiedad. El 46% es competente en inglés y un 37% no tiene seguro médico (Flores 2017).

A pesar de estas simplificaciones, los datos generados a partir del censo de 1970 permiten analizar la evolución de la población hispana en el país, su situación actual, las mejoras experimentadas y los ámbitos en los que la realidad de los latinos dista de alcanzar los niveles medios de la población estadounidense.

Ese es el objetivo de este informe, que constituye la cuarta edición del «Mapa Hispano de los Estados Unidos», un trabajo que el Observatorio del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard publica anualmente desde 2015 y que presenta un panorama general de la situación de la población hispana y de la lengua española en los Estados Unidos. Este año, con motivo del 50 aniversario de la declaración de la semana de la herencia hispana, el trabajo busca ofrecer una comparativa de la realidad latina de hace cinco décadas y la actual. Para ello, reúne los principales indicadores demográficos, lingüísticos, educativos, socioeconómicos y políticos organizados en seis apartados temáticos.

El primer apartado está dedicado a la demografía hispana en los Estados Unidos, con datos sobre la procedencia de la población, su distribución espacial en el país, su evolución y las últimas proyecciones publicadas. El segundo se centra en la lengua española, por un lado, en la competencia lingüística de los hispanos y, por otro, en la enseñanza de español en todos los niveles educativos. El tercer apartado repasa la evolución del desempeño educativo de los latinos, mientras que el cuarto analiza su situación socioeconómica a partir de indicadores de ingresos, pobreza, afiliación a seguros médicos, propiedad de vivienda o conexión a internet.

El quinto apartado examina la presencia hispana en la política estadounidense, con datos sobre participación electoral, demandas políticas y representantes hispanos, con una especial atención a las elecciones *midterm* que se celebran el próximo 6 de noviembre. Por último, el sexto apartado reúne información sobre el consumo de medios de comunicación y cine.

1. Demografía

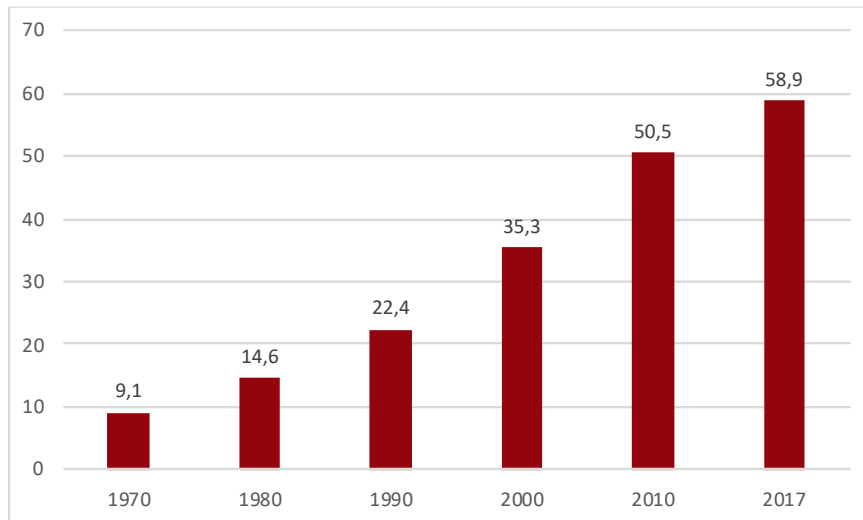
- El 18,1% de la población estadounidense es hispana en la actualidad, 58,9 millones, y las proyecciones indican que alcanzará los 111 millones (28,6%) en 2060.
- De los 111 millones de hispanos proyectados para 2060, el 75,67% será nacido en los Estados Unidos, frente a un 24,32% nacido en el extranjero, lo cual puede influir en su autoidentificación racial y étnica y en el número de hablantes de español.

5

En 1970 vivían en los Estados Unidos 9,1 millones de hispanos, que representaban el 4,5% de la población del país. En la actualidad, las últimas cifras publicadas contabilizan un total de 58,9 millones, el 18,1% del total (U.S. Census Bureau 2018a). En 48 años, la población hispana se ha multiplicado casi por seis y su peso porcentual se ha cuadruplicado, convirtiéndose en la minoría étnica y racial más numerosa del país, por encima de la población negra (47,4 millones) y la asiática (22,2 millones). Según estos mismos datos del censo, la población blanca no hispana asciende a 197,8 millones y es el único grupo cuyo peso porcentual decrece (-0,2%) (ibídem)³.

³ Al analizar cualquiera de estas cifras es necesario tener en cuenta que la población inmigrante ilegal está habitualmente infrarrepresentada. A partir de los flujos de entrada y salida de inmigración, un reciente estudio eleva este grupo a 16,7 millones según las estimaciones más

Figura 1. Población hispana en los Estados Unidos, en millones. Fuente: U.S. Census Bureau (n.d.; 2018a); Ennis, Ríos-Vargas y Albert (2011).

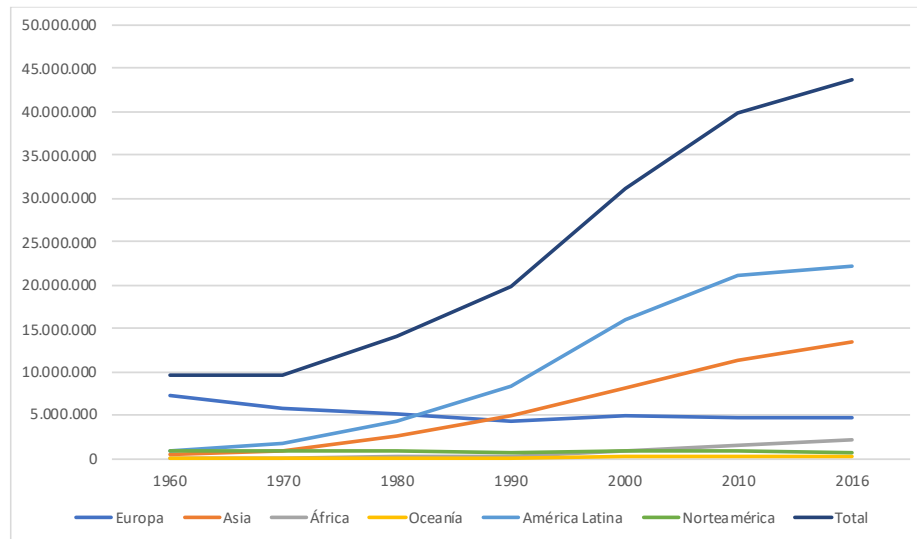


A pesar de la histórica presencia de población hispana en hoy territorio estadounidense, especialmente en el suroeste del país, este fuerte incremento de la población viene motivado, al menos en la segunda mitad del siglo XX, por el aumento de la inmigración procedente de América Latina tras la aprobación de la ley de inmigración y nacionalidad de 1965 (Hart-Celler Act), que eliminaba las cuotas de migración por países que imponía la ley anterior (Moreno Fernández 2016). De acuerdo con estimaciones de Pew Research, si no se tomara en cuenta la inmigración, la cifra de hispanos en 2015 hubiera sido de alrededor de 20 millones (Lopez, Passel y Rohal 2015), cuando en realidad superó los 56 millones. Así, como se observa en la figura 2, de la población inmigrante en los Estados Unidos en la década de 1960, más de 7 millones procedía de Europa, seguida por Canadá⁴, con algo menos de un millón, y solo en tercer lugar por América Latina, con cerca de 900.000 personas (Migration Policy Institute s. f.). Es en los años 80 cuando América Latina supera al resto de las regiones y se convierte en el principal origen de la emigración hacia los Estados Unidos.

conservadoras, 5,4 millones más que el dato comúnmente aceptado, 11,3 millones (Fazel-Zarandi, Feinstein y Kaplan 2018).

⁴ A partir de la década de 1980, «Northern America» incluye, además de Canadá, Bermuda y otros territorios no clasificados.

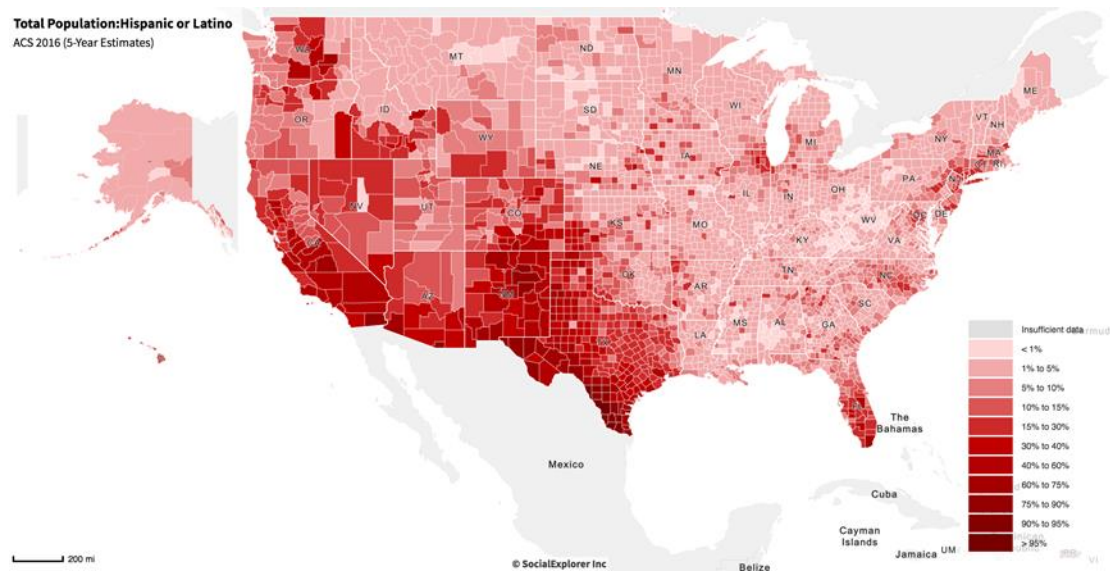
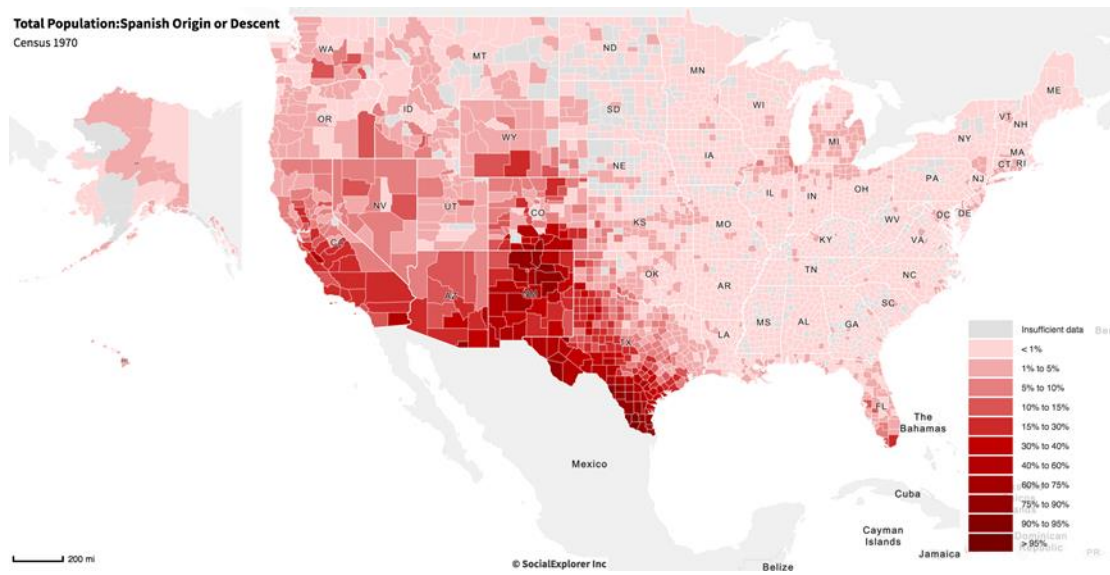
Figura 2. Población inmigrante en los Estados Unidos por región de procedencia, en millones, 1960-2016. Fuente: Migration Policy Institute (s.f.).



La población hispana ha experimentado cambios notables desde entonces, no solo en su magnitud, sino también en su distribución en el país y en su composición. En cuanto a su volumen, tras el *boom* demográfico de los años 80 el ritmo de crecimiento se ha ido ralentizando paulatinamente: aunque la presente década aún no ha finalizado, ya es posible anticipar que el incremento poblacional será muy inferior al registrado en la anterior: entre 2010 y 2017 la población hispana aumentó un 16,6%, frente al 43,1% entre 2000 y 2010. En este sentido, desde 2010 la población asiática crece a un ritmo superior al de la hispana (Krogstad 2017), un 3,1% frente al 2,1% en 2017 (U.S. Census Bureau 2018a).

La distribución de la población hispana en el país también se ha modificado en las últimas décadas, y aunque sigue concentrada sobre todo en los estados del Suroeste, se ha producido una expansión progresiva de la presencia latina en el noroeste, así como en los grandes núcleos urbanos de la costa este. Los siguientes mapas permiten comparar la situación en 1970 con la actual.

Figura 3. Distribución de la población hispana en los Estados Unidos por condados, a partir del censo de 1970 y de la ACS de 2016⁵. Fuente: Social Explorer.



De acuerdo con las últimas cifras de la ACS (U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: PEPASR6H), los estados con mayor número absoluto de

⁵ Las denominaciones y definiciones utilizadas por el censo y la ACS («Spanish Origin or Descent» en 1970 y «Hispanic or Latino» en 2016) revelan diferencias en las preguntas de los cuestionarios que no permitirían una comparación estricta, pero sí permiten reflejar una evolución general. Alaska y Hawaii no aparecen con la misma escala que el resto del territorio.

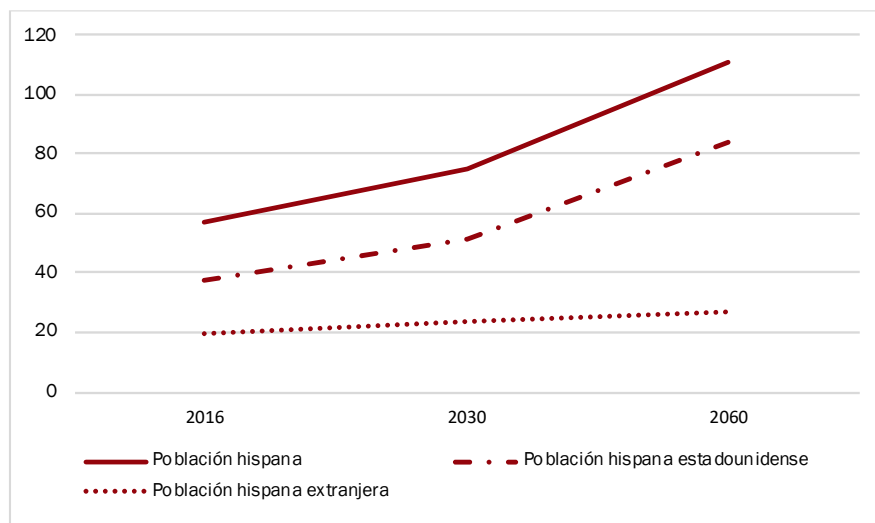
hispanos son California (15,48 millones), Texas (11,16), Florida (5,37), Nueva York (3,81) e Illinois (2,21), mientras que aquellos en los que representan un mayor porcentaje de la población son Nuevo México (48,77%), Texas (39,42%), California (39,15%), Arizona (31,39%) y Nevada (28,84%). Por otra parte, de entre los 10 estados con mayor número de latinos, aquellos que registraron un mayor incremento entre 2000 y 2015 fueron Georgia (118,8%), Florida (85,6%), Arizona (62,4%), Texas (60,4%) y Colorado (58,4%) (Flores 2017). Si se toman en cuenta todos los estados, los principales incrementos porcentuales se registran en South Dakota (190%), Tennessee (176%), South Carolina (172%), Alabama (164%) y Kentucky (154%) (Stepler y Lopez 2016).

Por último, también se han producido cambios en la procedencia de la población hispana en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI. En primer lugar, en relación con los países de origen, México continúa aglutinando a la mayor parte de los latinos (el 62,31% del total), seguido por Puerto Rico (9,5%), Cuba (3,94%), El Salvador (3,93%) y República Dominicana (3,54%) (U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: B03001). Sin embargo, desde 2007 y al menos hasta 2015, la población nacida en México se redujo en un 6%, mientras que la procedente de Centroamérica experimentó notables incrementos (El Salvador, 19%; Guatemala, 31%; Honduras, 32%; un 25% de media) (Cohn, Passel y Gonzalez-Barreda 2017).

Este descenso de la migración procedente de América Latina en general y en concreto de México, cuyo comportamiento determina en gran modo las cifras totales, está transformando la composición de la población hispana de los Estados Unidos. El porcentaje de latinos nacidos en el extranjero ha descendido desde el 40,1% del total en 2000, cuando alcanzó su punto máximo, hasta el 34,4% de 2015 (Flores 2017). La tendencia se mantendrá en las próximas décadas de acuerdo con las últimas proyecciones demográficas de la Oficina del Censo de los Estados Unidos. En 2060 la población hispana será de 111 millones

aproximadamente, el 27,5% de un total de 403,7 millones (Vespa, Armstrong y Medina 2018), de los cuales casi 84 (el 75,67%) serán nacidos en los Estados Unidos, frente a algo más de 27 millones (un 24,32%) nacidos en el extranjero. Este incremento de la población latina estadounidense puede tener importantes consecuencias para la presencia de la lengua española en el país puesto que, como se indica en el apartado 2.1, existe una pérdida progresiva del español en las generaciones subsiguientes a la migrante.

Figura 4. Proyecciones de población hispana hasta 2060, en millones. Fuente: Vespa, Armstrong y Medina (2018).



10

Por otra parte, estas cifras corrigen a la baja las proyecciones anteriores (Colby y Ortman 2015) que hablaban de 119 millones de latinos en 2060, el 28,6% de la población total. En este sentido, los cálculos demográficos no controlan dos elementos que pueden resultar centrales en la evolución de la población hispana en el país. Por un lado, los desastres naturales o la coyuntura política (Vespa, Armstrong y Medina 2018), con cambios en las políticas migratorias o la inestabilidad política que afectan directamente a los flujos de población. Por otro, las variaciones en la autoidentificación racial y étnica también pueden introducir cambios en el tamaño de los grupos que estas cifras no pueden prever (ibídem). En este sentido, Pew Research ha puesto de manifiesto que la autoidentificación

como hispano o latino disminuye con las generaciones: mientras que los nacidos en el extranjero se consideran hispanos en un 97%, este porcentaje disminuye hasta el 77% en la tercera generación y hasta el 50% en la cuarta y subsiguientes (Lopez, Gonzalez-Barrera y López 2017). Por tanto, además de influir en el mantenimiento del español, el creciente peso de la población latina nacida en los Estados Unidos también podría tener efectos en las tendencias de autoidentificación y, por consiguiente, en la magnitud oficial del grupo.

2. Dominio y uso de la lengua

- El español, con 41 millones de hablantes en 2017, es la lengua más hablada en los Estados Unidos, aparte del inglés.
- Un total de 7,4 millones de alumnos de primaria y secundaria estudiaba español en el curso 2014-2015, frente a 1,3 millones en clases de francés, 330.898 estudiantes en clases de alemán y 227.086, de chino.
- El número de estudiantes universitarios de español era de 712.240 en 2016, lo que supone un descenso del 17,3% con respecto a 2009.

11

Aunque la primera vez que el Censo de los Estados Unidos indagó sobre la competencia en inglés de los ciudadanos data de 1890, la pregunta que se utiliza en la actualidad aparece por primera vez en 1980 (Leeman 2018). Según Leeman (2018: 7-8) esta nueva versión de la pregunta ya no busca ser un *proxy* del origen nacional o etno-racial (en 1970 se había introducido por primera vez la cuestión sobre origen hispano o latino), sino que busca producir estadísticas sobre lenguas para cumplir con la legislación y las regulaciones relacionadas con la educación bilingüe, la enseñanza de inglés y la provisión de materiales electorales en otras lenguas.

Figura 5. Reproducción de la pregunta sobre el idioma utilizada en el cuestionario del Censo de los Estados Unidos. Fuente: U.S. Census 2000 Form⁶.

11 a. Does this person speak a language other than English at home?

Yes

No → Skip to 12

b. What is this language?

(For example: Korean, Italian, Spanish, Vietnamese)

c. How well does this person speak English?

Very well

Well

Not well

Not at all

Así, a pesar de que el Censo y la *American Community Survey* (ACS) proporcionan las cifras de hablantes de español más fiables, deben verse como aproximaciones, puesto que existen varias realidades de difícil cuantificación que impiden establecer una cantidad exacta de hispanohablantes en los Estados Unidos, entre otras, la magnitud del grupo de no hispanos que dominan el español pero que no lo hablan en casa o el número de hispanos nacidos en el extranjero pero que, al haber llegado al país a una edad temprana no domina el español, aunque se supone que lo habla.

12

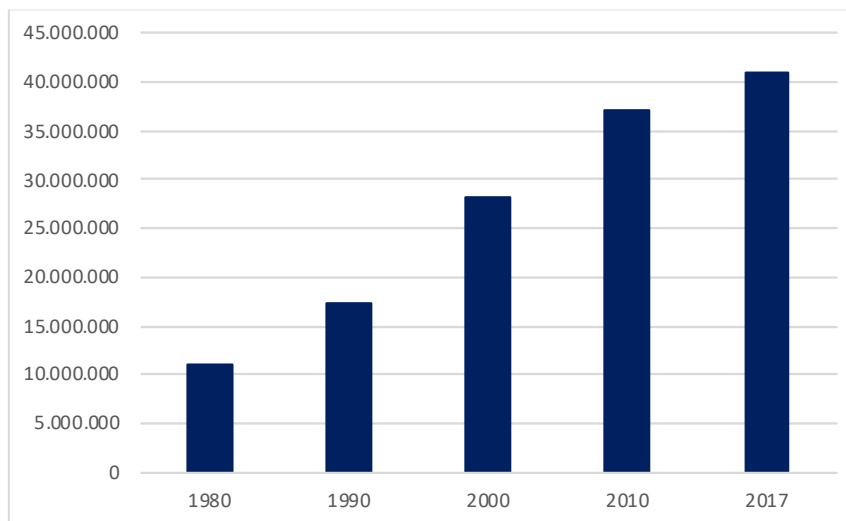
2.1. Hablantes de español

En 1980, el año más antiguo para el que existen datos, 11,12 millones de personas hablaban español en sus casas en los Estados Unidos (Ortman y Shin 2011). Ya entonces era la segunda lengua más hablada del país, por detrás del inglés, lengua única para 187,19 millones de estadounidenses. En tercer lugar

⁶ Disponible en: <https://bit.ly/201wsDc>

aparecía el italiano, con 1,62 millones de hablantes, seguido por el alemán (1,59 millones) y el francés (1,55 millones). 36 años después, la cifra de hispanohablantes se ha multiplicado casi por cuatro hasta alcanzar los 41 millones de acuerdo con los últimos datos disponibles (U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: C16006; C16005): el español sigue siendo la segunda lengua, por detrás del inglés, hablado como único idioma por 237,81 millones de personas. Sin embargo, las siguientes tres lenguas por número de hablantes ya no son europeas, sino asiáticas: el chino (3,46 millones); el tagalo (1,75 millones) y el vietnamita (1,45 millones) (U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: B16001).

Figura 6. Hispanohablantes mayores de 5 años en los Estados Unidos, en millones (Ortman y Shin 2011 y U.S. Census Bureau/American FactFinder 2017: C16006, C16005).



De esos 41 millones de hispanohablantes, 38,4 millones son hispanos (U.S. Census Bureau/American Fact Finder 2017: C16006), a los que habría que sumar otros 2,6 millones de personas que no se identifican como hispanos que también hablan español en sus casas (U.S. Census Bureau/American Fact Finder 2016: C16005).

Las únicas proyecciones que existen hablan de entre 39,49 y 43,13 millones de hablantes de español en 2020, dependiendo de los patrones de migración (Ortman y Shin 2011). Si se toman en cuenta cifras de migración neta altas, los hispanohablantes alcanzarían los 43,1 millones (41,11 hispanos y 2,01 millones no hispanos); si por el contrario se consideran cifras de migración neta bajas, el número de hispanohablantes se quedaría en 39,49 (38,18 hispanos y 1,97 no hispanos).

Por tanto, el comportamiento de la migración procedente de América Latina influirá en el futuro del español en los Estados Unidos, dado que se sabe que la competencia lingüística de los hispanos varía en función del lugar de nacimiento y, en caso de ser estadounidenses, de la generación. Esta no es una característica definitoria de la lengua española: al contrario, al margen de algunos grupos aislados, «el resto de las minorías lingüísticas en los Estados Unidos pierden su lengua materna casi totalmente en la segunda o tercera generación de encuentro con la vida urbana americana»⁷ (Fishman, en Crawford 1992: 168). La diferencia con otras lenguas, indicaba Fishman, es que existe una retención del español «ligeramente mayor» debida a la llegada continua de hispanohablantes monolingües a barrios urbanos estadounidenses (ibídem).

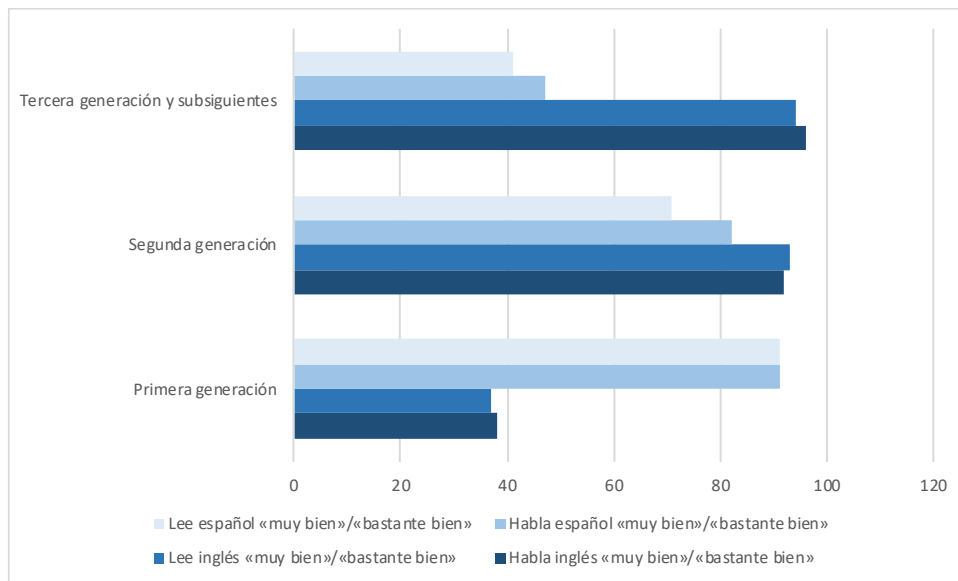
14

De acuerdo con un análisis de Pew Research, el uso del español ha descendido en las 25 mayores áreas metropolitanas del país un 5% de media entre 2006 y 2015 (Krogstad y Lopez 2017). Desgraciadamente, no existen datos disponibles que permitan comparar la evolución del español con la de otros idiomas, como el chino, de forma que pueda observarse si se trata de una tendencia generalizada en todas las lenguas diferentes al inglés o si el comportamiento del español sigue dinámicas propias.

⁷ «.. all other ethnolinguistic minorities in the United States lose their ethnic mother tongue fairly completely by their second or third generation of encounter with American urban life».

La figura 7 representa la competencia lingüística, activa y pasiva, en inglés y español de la primera, segunda, tercera y siguientes generaciones de hispanos. Como se observa, la procedencia de los latinos estadounidenses resulta relevante para tratar de perfilar el futuro de la lengua en los Estados Unidos.

Figura 7. Competencia lingüística de los hispanos en los Estados Unidos por generaciones. Fuente: Taylor, Lopez, Martínez y Velasco 2012.



Así, el 61% de los hispanos nacidos en el extranjero tienen el español como lengua principal, frente a un 8% de la segunda generación y un 1% en la tercera y las subsiguientes generaciones (Taylor, Lopez, Martínez y Velasco 2012). La competencia en inglés sigue la evolución opuesta: el 6% de la primera generación tiene el inglés como lengua dominante, un porcentaje que se incrementa hasta el 40% en la segunda y que alcanza el 69% en la tercera generación y siguientes. Por su parte, el mayor porcentaje de hispanos bilingües corresponde a la segunda generación (53%), con un 33% en la primera y un 29% en terceras y posteriores generaciones.

Por otro lado, se considera que, del total de las personas con competencia limitada en inglés (*Limited English Proficiency*, LEP), 16,4 millones tienen el español como lengua principal (Batalova y Zong 2016). Las personas consideradas *Limited English Proficiency* son aquellas que, preguntadas por el Censo sobre su competencia en inglés, indican que lo hablan menos que «muy bien». El 77% (3,6 millones) de la población LEP nacida en los Estados Unidos habla español, mientras que entre las personas LEP inmigrantes, los hablantes de español representan el 61% del total, 12,8 millones.

2.2. La enseñanza de español en los Estados Unidos

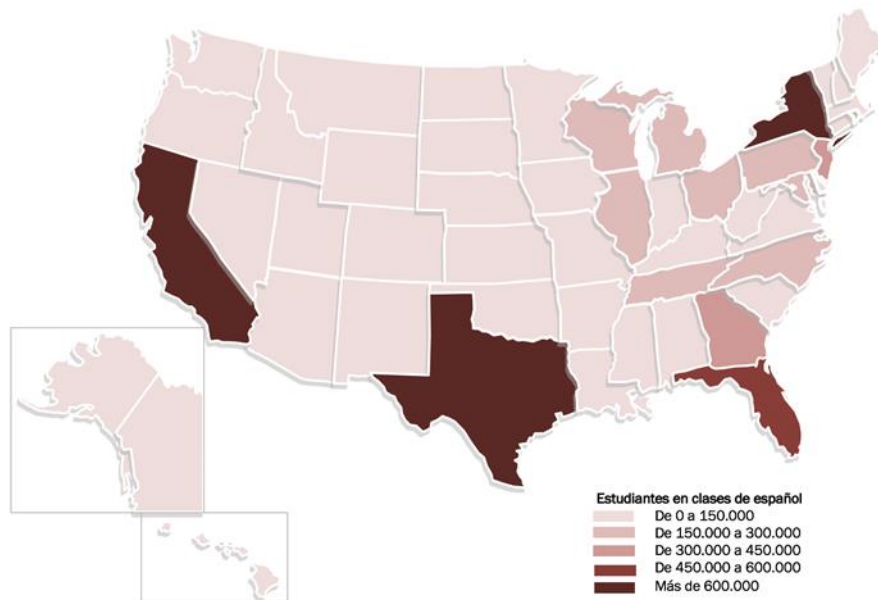
El español es la lengua más estudiada en los Estados Unidos en todos los niveles educativos. Un total de 7,4 millones de estudiantes de educación primaria y secundaria estaban matriculados en clases de español en el curso 2014-2015, muy por delante de la cifra de estudiantes de francés (1,3 millones), de alemán (330.898) y de chino (227.086) (American Councils for International Education 2017). Si se tiene en cuenta el número de programas, los de español en las *high school* públicas y privadas del país ascienden a 8.177, el 46% del total, seguidos por los de francés (21,03%), alemán y latín (8,71 y 8,51%, respectivamente) y los de chino (6,43%). En el caso de la educación primaria, existen 112 programas de español (38,5% del total) de acuerdo con el citado informe, de nuevo por delante del francés (19,9%), del chino (11,7%), del latín y del alemán (11% y 5,2%, respectivamente).

Sin embargo, para tomar estos datos en su justa medida, es necesario hacer algunas precisiones. La primera es que el estudio de lenguas extranjeras en los Estados Unidos no es mayoritario: solo el 19,66% de los alumnos de primaria y secundaria están matriculados en estas clases. Además, 16 estados no tienen requisitos de lengua extranjera para graduarse. Por otra parte, las cifras disponibles permiten apreciar una tendencia decreciente en el estudio de lenguas diferentes al inglés: en 2008 se contabilizaban 4,2 millones de estudiantes de

primaria y 10,5 de secundaria (Rhodes y Pufahl 2014); siete años después, el estudio de American Councils for International Education cifra en 10,6 millones los estudiantes de K-12 que asistían a esas clases en el curso 2014-2015. En 1997, las cifras eran de 2,2 millones para primaria y 12 para secundaria (Rhodes y Pufahl 2014).

En segundo lugar, existen importantes diferencias entre estados: mientras que en el D.C., Maryland, New Jersey, Vermont y West Virginia el porcentaje de estudiantes de lenguas distintas al inglés supera el 30%, en Arizona, Arkansas y Nuevo México no alcanzan el 10%. Las disimilitudes se repiten en el caso del español: mientras que North Dakota, South Dakota, Vermont y West Virginia no alcanzan los 20.000 estudiantes, California, Texas y Nueva York superan los 600.000.

Figura 8. Número de estudiantes de primaria y secundaria (K-12) en clases de español por estado, 2014-2015. Datos de American Councils for International Education 2017.

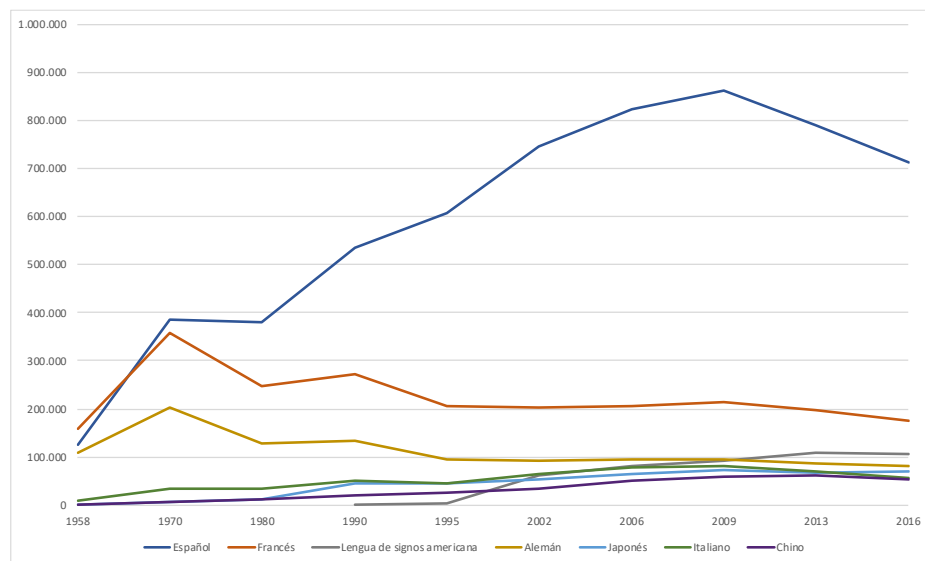


Frente al importante descenso de estudiantes en los programas de lenguas extranjeras, algunos cambios legislativos podrían contribuir a incrementar el estudio de idiomas diferentes al inglés: en noviembre de 2016 California derogaba

la ley que obligaba a que toda la educación fuera impartida en inglés (Hopkinson 2017) y Massachusetts hizo lo propio en noviembre de 2017 (Vaznis 2017); en los próximos años será posible ver si estas medidas legales se traducen en un incremento de los programas de estudio de otras lenguas y del número de matriculados. Por otro lado, 32 estados y el D.C. han aprobado la utilización del denominado «Seal of Biliteracy», una distinción que aparece en el diploma de educación secundaria de los estudiantes reconociendo a aquellos que han logrado ser competentes en dos o más lenguas⁸.

El español también es la lengua más estudiada en el nivel universitario, con un total de 712.240 alumnos, el 50,2% de los estudiantes de lenguas extranjeras (Looney y Lusin 2018), una situación que mantiene desde 1970, cuando supera al francés en número de estudiantes matriculados. La siguiente figura muestra la evolución de las siete lenguas más estudiadas en las universidades estadounidenses.

Figura 9. Estudiantes matriculados en las siete lenguas más estudiadas en las universidades en los Estados Unidos. Fuente: Looney y Lusin 2018.

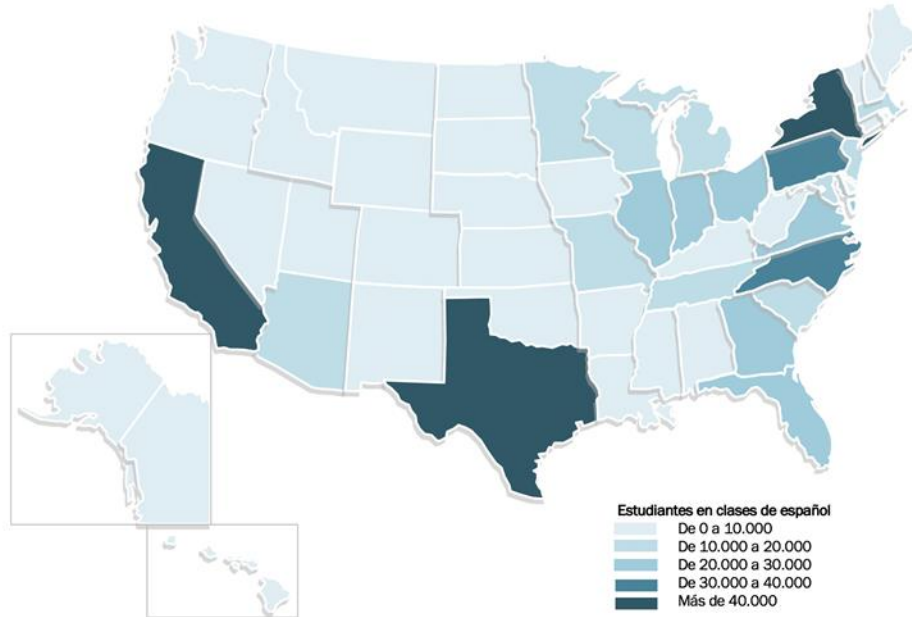


⁸ Más información disponible en sealofbiliteracy.org

Como puede observarse, la lengua más estudiada en 1958 era el francés, con un total de 157.900 alumnos matriculados. En la década de los 70 el español se convierte en el idioma más elegido por los universitarios estadounidenses, situación que se mantiene hasta la actualidad. Además, el número de estudiantes se incrementa cada año. Así ha sucedido hasta 2009, cuando el español y el resto de las lenguas extranjeras, con excepción del japonés (3%) y el coreano (12,1%), comienzan a ver cómo su número de alumnos desciende. Entre 2009 y 2016, las matrículas en lenguas diferentes al inglés se redujeron un 15,3% a nivel federal. Las cifras no caían desde 1970 (salvo un descenso puntual en 1995). Entonces, en 1980, después tras una década de bajadas, 7,3 de cada 100 estudiantes universitarios estaban matriculados en cursos de lenguas; en 2016 esa cifra era de 7,5 de cada 100.

En cuanto al español, el número de estudiantes matriculados se ha reducido un 17,3% a nivel federal desde 2009, situándose en otoño de 2016 en 712.240 alumnos. Se trata del primer descenso desde que la Modern Language Association cuenta con registros: las matrículas en español aumentaron incluso en 1995, cuando el total de lenguas extranjeras disminuyó. La caída es generalizada a nivel estatal: solo Missouri y New Mexico experimentaron incrementos en esos seis años, del 6% y el 3,4% respectivamente. En el extremo opuesto, las matriculaciones en cursos de español descendieron más del 30% en Alaska (-54,2%), el D.C. (-33,9%), Illinois (-36,24%), North Dakota (-40,30%) y West Virginia (-30,93%). Por otra parte, como muestra el siguiente mapa, la concentración de alumnos por estados, en la que California, New York y Texas suponen el 26,1% del total, es casi la misma que se observa en educación primaria y secundaria.

Figura 10. Universitarios en clases de español por estado, otoño de 2016. Fuente: Modern Language Association. Language Enrollment Database, 1958-2016⁹.



20

3. Panorama educativo

- El porcentaje de hispanos que ha concluido la educación secundaria se ha incrementado desde el 59% en 1990 al 88% en 2015.
- La tasa de abandono de la escuela secundaria se ha reducido 20 puntos desde 1992, situándose en el 8,6% en 2016.
- El 55,7% de los estudiantes hispanos en programas universitarios de cuatro años finaliza sus estudios en un plazo de seis, frente al 71,7% de los alumnos blancos y el 75,8% de los asiáticos.

⁹ Disponible en: https://apps.mla.org/flsurvey_search

El 73% de los latinos consideraba en 2017 que la mejora del sistema educativo debería ser la primera prioridad del presidente de los Estados Unidos y del Congreso (Pew Research 2017b). En 2016, preguntados por los principales asuntos para decidir su voto en las elecciones presidenciales, la educación aparecía como una de sus principales preocupaciones, al mismo nivel que la atención sanitaria y el terrorismo y solo por detrás de la economía (Krogstad 2016). La presencia de la educación entre las preocupaciones políticas de los hispanos revela la relevancia que le asignan: para el 64% de los hispanos tener educación universitaria es una parte fundamental del sueño americano (frente al 50% de la población blanca y el 48% de la afroamericana). Del mismo modo, un 41% considera que la educación es lo más importante para salir adelante económicamente, frente a un 27% de los blancos y un 34% de los afroamericanos (The Washington Post 2014). El valor de la educación para la población latina puede estar detrás de una parte de la mejora de los niveles de matriculación y finalización de los distintos niveles académicos, si bien se mantienen aún importantes diferencias con otros grupos raciales y étnicos del país.

21

3.1. Educación primaria y secundaria

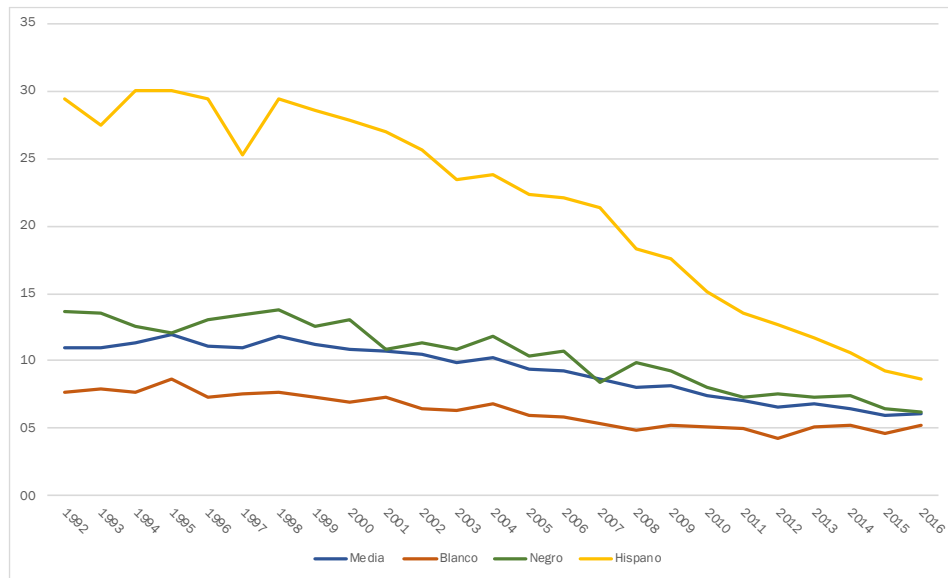
Los niños hispanos representaban en 2013 el 25% del total de los niños matriculados desde los niveles de preescolar (*prekindergarden*) hasta K-12, lo que refleja un incremento del 6% respecto a 2003; se espera que en 2025 la población escolar hispana ascienda al 29% del total (National Center for Education Statistics 2017). Por otro lado, la presencia de hispanos también se incrementa progresivamente entre el profesorado. Si en el curso 1987-1988 representaban el 3% de las escuelas públicas, en 2015-2016 ese porcentaje alcanzó el 8,8%; en las escuelas privadas suponían el 5,2% en el curso 2011-2012, el último con datos disponibles (NCES 2017. 209.10).

Pero al margen del incremento de la presencia hispana en las aulas, lo que muestran los indicadores son constantes mejoras en el desempeño de los latinos en las aulas. En 2015, el 88% de los hispanos entre 18 y 24 años había concluido la educación secundaria, un incremento del 29% desde 1990 (59%), aunque la tasa sigue siendo inferior a la de otros grupos y a la media nacional (población blanca, 95%; negra, 92%; asiática, 97%; isleño del Pacífico, 94%; indio americano / nativo de Alaska, 82%; media nacional, 93%) (National Center for Education Statistics 2017). El lugar de nacimiento influye en el porcentaje de finalización de los estudios, y lo hace más entre los hispanos. Así, el 79% de los latinos de entre 18 y 24 años habían terminado sus estudios secundarios en 2015, frente al 92% de los hispanos de primera generación y al 90% de segunda y subsiguientes generaciones. En el caso de los no hispanos, los porcentajes son del 95% para los nacidos en el extranjero, el 98% para la primera generación y el 94% para las siguientes. Dado que los hispanos nacidos en los Estados Unidos cada vez representan un mayor porcentaje de la población latina, cabe esperar que tanto este como otros indicadores mejoren progresivamente.

22

El continuo descenso de la tasa de abandono de la escuela secundaria en la población de entre 16 y 24 años confirma los avances en educación. En 2016 esa tasa se situaba en el 8,6%, lo que supone una reducción de 20 puntos desde 1992, cuando alcanzaba el 29,4% (NCES 2017. 219.70). Aunque los latinos tienen aún el mayor porcentaje de abandono, la diferencia con respecto a otros grupos se ha reducido drásticamente: si en 1992, la distancia entre la media nacional y la población hispana era de 18,4 puntos (11% frente al 29,4%), en 2016 la diferencia es de 2,5 puntos (6,1% frente al 8,6%).

Figura 11. Tasas históricas de abandono escolar de la educación secundaria, por raza y etnia, 1992-2016. Fuente: NCES 2017. 219.70.



De nuevo, el lugar de nacimiento introduce importantes diferencias: en 2014, la tasa de abandono entre hispanos nacidos en los Estados Unidos se situaba en el 8%, mientras que para los nacidos en el extranjero ascendía al 21%. Entre los isleños del Pacífico (7% frente al 23%) y los indios americanos y nativos de Alaska (11% frente al 22%) el lugar de origen también resulta determinante; no tanto en el caso de la población negra (7% frente al 6%), la asiática (2% frente al 3%) o la blanca (4% en los dos casos) (NCES 2017). El principal motivo alegado por los jóvenes latinos para dejar los estudios es la necesidad de ayudar económicamente a su familia (74%), además de una pobre competencia en inglés (alrededor del 50%) y del desagrado hacia la escuela y la sensación de que no necesitan más educación para las carreras que quieren (cerca del 40%) (Lopez 2009).

23

3.2. Educación universitaria

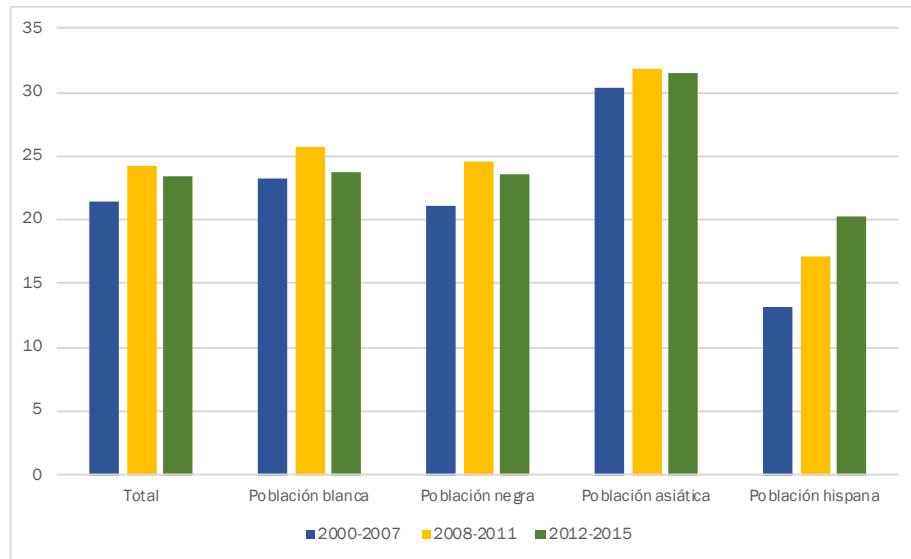
La población hispana ha experimentado una evolución en la educación universitaria muy similar a la de los niveles primario y secundario, con una mejora progresiva de los indicadores y una minoración de las diferencias con el resto de

grupos, pero que aún insuficientes para superar las brechas existentes. En 2016, el 39,2% de los hispanos de entre 18 y 24 años estaba matriculado en una institución de educación superior, tanto en programas de 2 como de 4 años (NCES 2017. 302.60). Desde 2003, el primer año en el que el NCES utiliza la misma distribución étnica y racial que en la actualidad, se ha producido un incremento del 15,7%. Además, la diferencia con la media nacional ha descendido desde los 14,3 puntos de 2003 (37,8% de la población nacional de entre 18 y 24 años matriculada, frente al 23,5% de la población hispana) al 2% en 2016 (41,2% frente al 39,2%).

A diferencia de lo sucedido con otros grupos y con la media nacional, las matrículas de hispanos se incrementaron tanto durante los años de la gran recesión como en el periodo posterior (Schmidt 2018a). Durante el periodo recesivo (2008-2011) aumentaron en 0,8 millones con respecto al periodo anterior (2000-2007) y en 0,7 millones en los años posteriores a la recesión (2012-2015). Mientras que los porcentajes de matriculados en la población de 15 a 34 años regresaron a niveles previos a la crisis para la población blanca y la asiática, se mantuvieron más altos que entonces entre la población hispana y negra.

24

Figura 12. Porcentaje de la población de entre 15 y 34 años matriculada en nivel de grado, 2000-2015. Fuente: Schmidt 2018a.



El incremento de matriculaciones entre los hispanos fue similar para las instituciones de dos años (4,8% en el periodo anterior a la recesión frente al 8% en los años posteriores, 3,2 puntos de incremento) que para las de cuatro años (7,1% frente al 10,5%, 3,4 puntos más). Dado que durante las contracciones económicas suele incrementarse la matriculación, para mejorar la formación y porque la ausencia de trabajo disminuye el coste de oportunidad de dedicarse al estudio (ibídem), en los próximos años será necesario observar si estas tendencias se mantienen o si están influidas por el impacto de la gran recesión de 2008.

25

La indudable mejora experimentada por los hispanos en la educación universitaria requiere sin embargo de algunos matices. Por un lado, de acuerdo con un análisis publicado por *The New York Times*, el mecanismo de acción afirmativa no ha sido suficiente para reducir las disparidades entre los porcentajes que cada grupo representa en la población en edad universitaria y el que suponen entre los nuevos alumnos. En el caso de los hispanos, esta diferencia era del 3% en 1980, mientras que en 2015 se situaba en el 9% (22% de la población en edad universitaria frente al 13% de los estudiantes de primer año) (Ashkenas, Park y Pearce 2017).

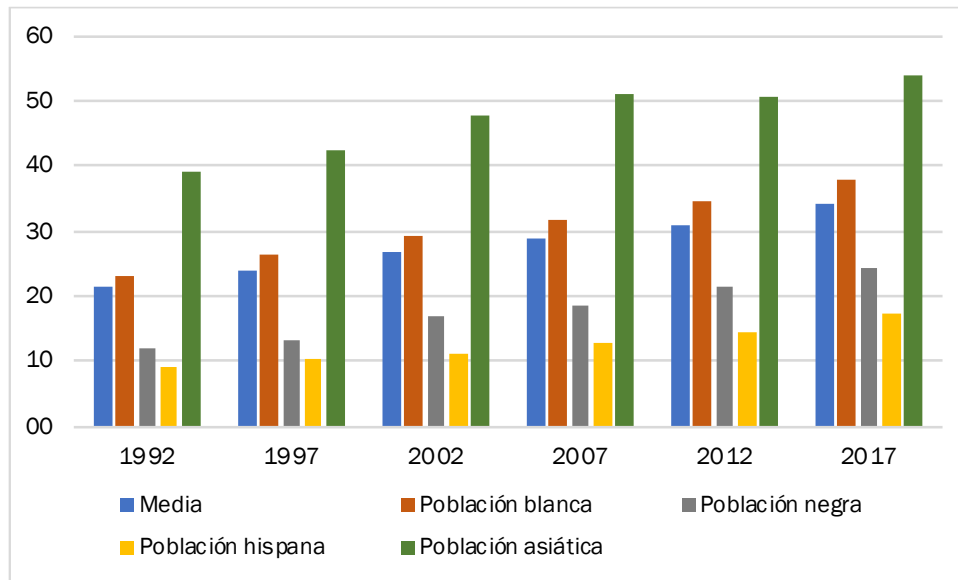
Por otro, la raza y la etnia introducen diferencias en los años que un estudiante tarda en finalizar sus estudios. De acuerdo con el informe anual del National Student Clearinghouse Research Center, en el que se analizan los datos de los alumnos que han iniciado sus estudios seis años antes, el 55,7% de los hispanos en instituciones públicas de cuatro años finalizaron en un plazo de seis años, diez puntos por encima de los estudiantes negros (45,9%) y aún a gran distancia de los estudiantes blancos (71,7%) y asiáticos (75,8%) (Shapiro, Dundar, Huie, Wakhungy, Yuan, Nathan y Bhimdiwali 2017). Por otra parte, los hispanos son más proclives a asistir a instituciones de dos años que los estudiantes de otros grupos étnicos y raciales, un 46% del total de estudiantes universitarios de grado, frente al 36,6% de la media nacional (Hispanic Association of Colleges and Universities 2018).

3.3. Nivel educativo medio

Como consecuencia de lo anterior, las últimas décadas han supuesto una mejora en el nivel educativo medio de la población hispana. Así, mientras que en 1997 solo el 55% de la población de 25 años y mayor había finalizado la escuela secundaria, en 2017 ese porcentaje ascendía al 71%, si bien, una vez más, sigue por detrás de las cifras de la población blanca (94%), la asiática y la negra (87%) (Schmidt 2018b). De nuevo, el lugar de nacimiento es determinante en la posibilidad de tener los estudios secundarios finalizados: un 15% de los hispanos estadounidenses no finalizaron la escuela secundaria, frente al 76% de los nacidos en el extranjero (ibídem).

26

Figura 13. Porcentaje de población con un grado universitario o nivel superior de educación finalizado. Fuente: NCES 2017. 104.10.



También los porcentajes de finalización de estudios universitarios han aumentado, aunque como se observa en el gráfico, el incremento de la población hispana entre 1992 y 2017 es el menor de todos los grupos e inferior a la media (un 7,9% frente al 12,8% de media, el 14,9% de la población blanca, el 12,5% de la población negra y el 14,5% de la población asiática). En segundo lugar, el porcentaje de latinos con estudios universitarios, sean de grado o de niveles superiores, aún se sitúa un 17% por debajo de la media nacional. La situación, por tanto, es la misma que se observa en otros indicadores: las últimas décadas han significado mejoras notables para la población hispana, pero el resultado aún dista de alcanzar los resultados medios de la población estadounidense. También se repiten las diferencias entre los nacidos en el extranjero y los nacidos en los Estados Unidos: según datos de 2015, entre la población latina de entre 25 y 34 años nacida en el extranjero, solo el 11% tiene una licenciatura o un título de nivel superior, mientras que entre los hispanos nacidos en los Estados Unidos el porcentaje alcanza el 20% (NCES 2017. 104.60). En el caso de los asiáticos, la diferencia es inferior y en la dirección inversa: el 61,7% de los nacidos en los Estados Unidos han completado

niveles universitarios de grado y superiores, frente al 66% de los nacidos en otros países.

4. Tendencias económicas y socioeconómicas

- Los ingresos per cápita anuales de la población blanca no hispana (38.487 dólares), casi doblan los de la población hispana (19.537 dólares).
- El porcentaje de hispanos bajo el nivel de la pobreza alcanzó en 2017 un nuevo mínimo histórico, con un 18,3%.
- En 2017, el 16,1% de la población latina no tenía seguro médico, frente al 11,6% de la población negra, el 7,3% de la asiática y el 6,3% de la hispana.
- Solo el 67,5% de los hogares hispanos cuenta con un ordenador, frente al 81,8% con un teléfono inteligente.

El poder adquisitivo de los hispanos asciende en la actualidad a 1,5 trillones de dólares¹⁰, una cantidad que se ha incrementado en un 203% desde 2000, que supone el 10,3% del poder de compra del país y que se espera que aumente hasta el 11,2% en 2022, si bien el de los asiático-americanos ya crece a un ritmo superior (Weeks 2018). También asciende el número de negocios que posee la población latina y su valor económico. De acuerdo con datos de Geoscape (2017), el número de negocios latinos en los Estados Unidos se incrementó un 31,6% entre 2012 y 2017, comparado con un 13,8% de crecimiento en otros grupos raciales y étnicos. En total, son 4,37 millones de negocios que generan 700 billones de ingresos en la economía americana.

28

¹⁰ En este texto se utilizan los términos billón y trillón con su significado en el sistema estadounidense: «billion» se refiere a mil millones, mientras que «trillion» equivale a un millón de millones. Así, los hispanos tienen un poder adquisitivo de 1,5 trillones americanos, es decir, de 1,5 millones de millones.

Sin embargo, al igual que sucede con los indicadores educativos, la situación económica de los hispanos aún dista de alcanzar la igualdad con otros grupos raciales y étnicos y con la media nacional, a pesar de experimentar avances paulatinos. Por otra parte, la Gran Recesión de 2008 provocó retrocesos en el desempeño económico de toda la población, de forma que los últimos años han estado *dedicados* a recupera los niveles de ingresos, pobreza o trabajo previos a la crisis.

4.1. Ingresos y pobreza

La media de ingresos per cápita de los hispanos se situó en 19.537 dólares anuales en 2017 (U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: S1902), frente a los 38.487 dólares de la población blanca no hispana, los 38.019 de la asiática y los 22.175 de la población negra. El valor más bajo en torno a la Gran Recesión de 2008 corresponde a 2010, con 14.801 dólares per cápita en el caso de los hispanos frente a 26.059 dólares para el conjunto de la población estadounidense. Si se atiende a los ingresos por unidad familiar, las encabezadas por una persona hispana se sitúan en una media de 47.675 dólares anuales, por debajo de las encabezadas por una persona blanca (65.041 dólares), asiática (81.431 dólares) y solo por encima de las unidades encabezadas por una persona negra (39.490 dólares) (Semega, Fontenot y Kollar 2017).

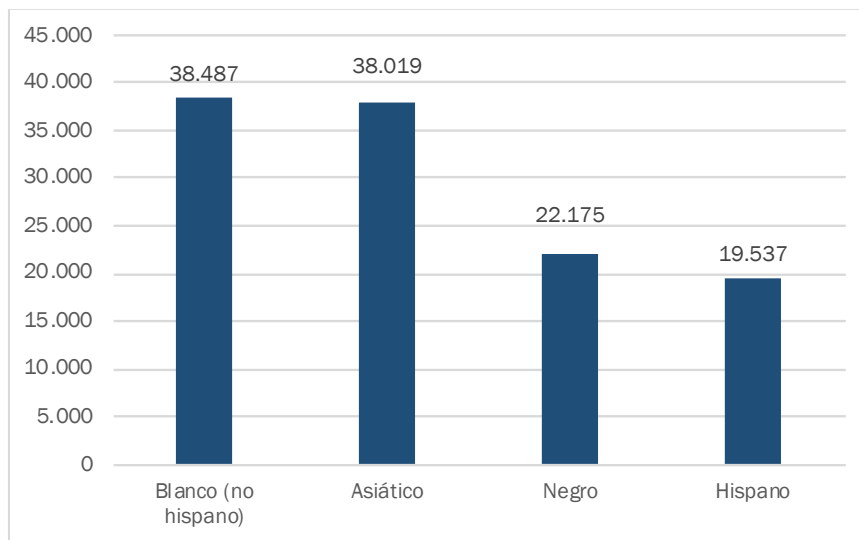
29

Desde 1973, los ingresos medios per cápita se han incrementado un 72,5% para los latinos, de 12.136 a 20.937 en 2017¹¹ (U.S. Census Bureau s.f.b.). Las mayores mejoras porcentuales han sido experimentadas por la población hispana y por la negra, con un aumento cercano al 95%, frente a los incrementos del 69,3% en la población blanca y del 55,1% en la población asiática, en este último caso, desde 1993 hasta la actualidad. Como en otros muchos indicadores, lo que se

¹¹ Cantidades en dólares de 2017. Como puede observarse, las cantidades que ofrece el censo en estas tablas difieren de las que se encuentran en American FactFinder para el mismo año; en cualquier caso, permiten apreciar las tendencias generales experimentadas desde 1973.

pone de manifiesto es que las mejoras aún no han sido suficientes para superar las desigualdades iniciales.

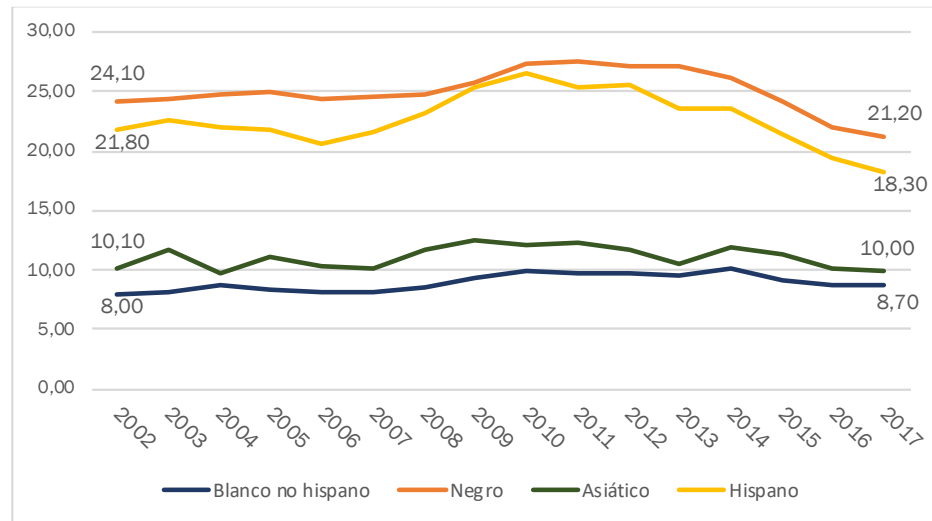
Figura 14. Ingresos per cápita por raza y etnia en 2016. Fuente U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: S1902.



30

En lo que se refiere a la pobreza, las mejoras son moderadas y lentas. Desde 1972 hasta la actualidad, el porcentaje de población hispana bajo el nivel de pobreza se ha reducido en 4,5 puntos (del 22,8% al 18,3% en 2017) y la media nacional a aumentado del 11,9% de 1972 al 12,3% actual (U.S. Census Bureau 2018b). En el caso de la población latina, tras alcanzar su máximo en 1994, con el 30,7% de la población hispana bajo el nivel de la pobreza, el porcentaje descendió progresivamente hasta la Gran Recesión, cuando se incrementa de nuevo hasta llegar al 26,5% en 2010, situándose actualmente en el 18,3% (ibídem). Como muestra la figura 15, la población hispana sigue el mismo comportamiento que el resto de los grupos raciales y étnicos, en los que la desigualdad ha disminuido levemente o incluso se ha incrementado en los últimos 15 años; las diferencias entre grupos, por tanto, persisten.

Figura 15. Porcentaje de población por debajo del nivel de la pobreza por raza y etnia (2002-2017). Fuente: U.S. Census Bureau 2018b.



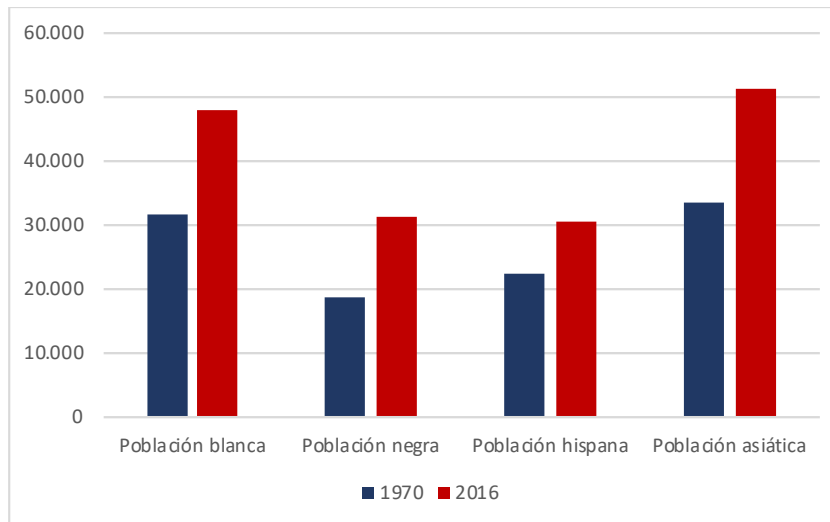
Estas desigualdades se mantienen por grupos de edad. La población negra es la que experimenta una peor situación, con un 30,8% de la población de menos de 18 años bajo el nivel de pobreza, un porcentaje que se sitúa en el 26,6% para la población hispana, el 11,1% para la asiática y el 9,5% para la blanca; en la franja de edad de entre 18 y 64 años esos porcentajes se reducen en todos los grupos, con el 18,9% entre la población negra, el 15,8% entre la hispana, el 9,5% entre la asiática y el 9,2% entre la blanca. Por último, el 18,7% de la población negra mayor de 65 años vive por debajo del nivel de pobreza, seguida por el 17,4% de la hispana, el 11,8 de la asiática y el 8,1 de la blanca (Semega, Fontenot y Kollar 2017).

31

Por otro lado, un reciente estudio de Pew Research sobre la desigualdad intragrupo pone de manifiesto que la mediana de ingresos de los hogares hispanos es la inferior de todos los grupos étnicos y raciales y, además, la que menos se ha incrementado desde 1970 (Kochhar y Cilluffo 2018). Por otra parte, la población hispana es junto con la blanca la que menos desigualdad interna registra: el 10% de los hispanos con más ingresos obtiene 7,8 veces lo que el 10% con menos

ingresos; por el contrario, en el caso de la población asiática, los ingresos del percentil 90 representan 10,7% los del percentil 10 (ibídem).

Figura 16. Ingresos por hogar por grupo racial y étnico, mediana (1970-2016). Fuente: Kochhar y Cilluffo 2018.



32

En cuanto a la tasa de desempleo entre los hispanos, el pasado mes de agosto se situó en el 4,7%, dos décimas por encima de la registrada en julio, la mas baja desde el año 2008. Después del incremento del paro desde los últimos meses de 2008, todos los grupos comienzan a recuperar los niveles anteriores a la Gran Recesión. En agosto de 2018, frente al 4,7% de desempleo entre la población hispana, las cifras del Bureau of Labor Statistics (2018) muestran un 3,4% para la población blanca, un 6,3 para la negra y un 3% para la asiática.

4.2. Propiedad de vivienda y seguro de salud

La tasa de propiedad de vivienda entre los latinos se situó en el 46,2% en 2017, una cifra aún inferior a las de los años 2006 y 2007, cuando casi la mitad de las unidades familiares en las que vivían los hispanos eran de su propiedad. El porcentaje actual es casi un 18% inferior a la media de la población

estadounidense, del 63,9% (Hispanic Wealth Project 2018). De acuerdo con las cifras del censo, la tasa de propiedad hispana se ha incrementado un 4,8% desde 1994, desde el 41,2% hasta el 46% en 2016; frente a un aumento del 1,9% en la población blanca (del 70% al 71,9%), un descenso del 0,7% en la población negra (del 42,3% al 41,6%) y un incremento del 4,1% en la población asiática (del 51,3% al 55,3%) (U.S. Census Bureau 2018c).

Por otro lado, el 16,1% de los hispanos no tenía seguro médico en 2017, frente al 11,6% de la población negra, el 7,3% de la asiática y el 6,3% de la población blanca (Berchick, Hood y Barnett 2018). El porcentaje de hispanos con un seguro médico privado es de nuevo el más bajo de todos los grupos (53,5%), mientras que, por el contrario, son el segundo grupo demográfico con mayor tasa de seguros a través de planes del gobierno (el 39,5%), solo por detrás de la población negra (44,1%) (ibídem).

Como sucede en buena parte de los indicadores revisados, el lugar de nacimiento introduce diferencias relevantes. En este caso, mientras que el 49% de los hispanos nacidos en el extranjero carecía de seguro médico, en el caso de los nacidos en los Estados Unidos el porcentaje era del 18% (Krogstad y Lopez 2014). Por otro lado, a pesar de que la Ley de Asistencia Médica Asequible de 2010 representó una importante mejora para la población hispana, gran parte de los latinos reside en estados que no han ampliado su programa de *Medicaid* a partir de esa norma, por ejemplo, Texas y Florida, con 16,5 millones de hispanos, lo cual ha prevenido un mayor alcance de la reforma legislativa. Así, el porcentaje de adultos hispanos de entre 19 y 64 años sin seguro médico antes de julio de 2014 era del 24% en los estados que expandieron *Medicaid*, mientras que ascendía al 46% en aquellos que no lo ampliaron (Doty, Beutel, Rasmussen y Collins 2015).

Un segundo informe del Fondo Commonwealth muestra que las diferencias de acceso a los seguros de salud entre la población negra y la hispana y el resto se

redujeron entre 2013 y 2015 y lo hicieron en mayor medida en los estados que ampliaron *Medicaid* (Hayes, Riley, Radley y McCarthy 2017). Ante los movimientos políticos para reformar la citada ley, UnidosUS aseguró que una derogación representaría la pérdida del seguro médico para seis millones de hispanos (National Hispanic Leadership Agenda 2017).

4.3. Telefonía móvil e internet

La brecha en el uso de internet por grupos raciales y étnicos prácticamente ha desaparecido: de acuerdo con datos de Pew Research Center (2018a), el 89% de la población blanca declara usar internet, frente al 87% de la población negra y el 88% de la hispana; hace solo ocho años, estas cifras eran del 78% entre los blancos, el 68% para la población negra y el 71% para la hispana. Las diferencias residen principalmente en el tipo de dispositivo y en las suscripciones a servicios de internet. En este sentido, Ryan (2018) destaca que es más probable que los hogares de bajos ingresos tiendan a estar menos «altamente conectados» (*high connectivity*), esto es, a tener un ordenador, un teléfono inteligente, una tableta y conexión a internet de banda ancha; por el contrario, registran el mayor porcentaje de casos en los que solo hay un teléfono inteligente. Es la misma situación que se observa en los hogares con titulares hispanos o negros: tienen menores tasas de alta conectividad y mayor número de hogares que solo poseen un teléfono inteligente.

34

Solo el 67,5% de los hogares hispanos cuenta con un ordenador de mesa o portátil, un porcentaje solo por encima del registrado por la población negra (63,9%) y muy inferior en ambos casos a las tasas de la población blanca (80,9%) y asiática (89%) (Ryan 2018). La situación es diferente en el caso de los teléfonos inteligentes, presentes en el 81,8% de los hogares hispanos, frente al 87,6% de los asiáticos, el 74,9% de la población blanca y el 74,8% de la población negra (ibídem).

En cuanto a las cifras de conexión a internet, se observa la existencia de una brecha entre la población hispana y negra, por un lado, y la blanca y asiática, por otro, tanto en las suscripciones a cualquier tipo de conexión a internet como en las de banda ancha, como recoge la tabla 1.

Tabla 1. Hogares con conexión a internet por tipo de conexión y grupo étnico y racial, 2016. Fuente: Ryan 2018.

	Cualquier suscripción a internet	Conexión de banda ancha
Blanco no hispano	83,9	83,4
Negro	72,6	72,3
Asiático	90,3	90,1
Hispano	77,3	77,1

5. Política

35

- La participación electoral hispana suele situarse entre 13 y 18 puntos por debajo de la media en las elecciones presidenciales y entre el 20 y el 25% en las generales.
- El 4% de los senadores y el 7,8% de los representantes eran hispanos en 2017, frente a un peso demográfico de la población latina del 18,1%
- Los congresos estatales cuentan con 322 miembros hispanos, 243 en las cámaras de representantes y 79 en los senados, con más presencia de demócratas (263 en total) que de republicanos (59).

El próximo 6 de noviembre, los Estados Unidos eligen a los 435 miembros de la Cámara de Representantes¹² y a 35 senadores, un tercio de los 100 que

¹² A estos 435 representantes hay que añadir un representante por Washington D.C. y cinco delegados (Guam, Islas Marianas, Islas Vírgenes, Puerto Rico y Samoa).

componen el Senado del país. Se trata de las conocidas como *midterm elections*, elecciones en mitad de los periodos presidenciales en las que se escoge a los representantes del poder legislativo. En esta ocasión, además, 36 estados deciden quiénes serán sus gobernadores. Por otra parte, estas elecciones suelen interpretarse como un examen del desempeño del presidente del país y de su partido, en este caso Donald Trump y el Partido Republicano.

A continuación se repasan el papel de los hispanos en la política estadounidense, desde su participación en las elecciones hasta la evolución de la presencia hispana en las cámaras de representación nacionales y estatales.

5.1. Registro y voto

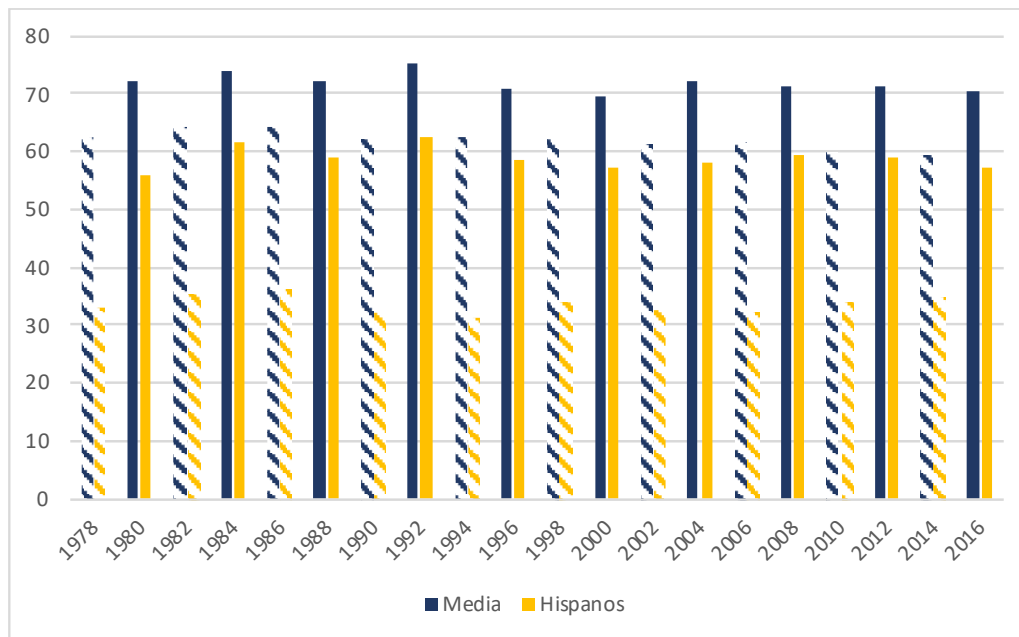
Elección tras elección, abundan las crónicas que apuntan a un poder político latino latente con potencial capacidad para inclinar la balanza hacia uno u otro partido. Sin embargo, estas expectativas no acaban de concretarse. Así sucedió en las elecciones presidenciales de 2016: las previsiones de un incremento en la participación (Gross 2016) no se cumplieron. Por un lado, el registro de votantes descendió ligeramente con respecto a los comicios de 2012, con un 57,3%, frente al 61,4% de media, el 73,9% de la población blanca o el 69,4% de la población negra; tan solo la población asiática registró un porcentaje inferior al hispano (56,3%) (U.S. Census Bureau 2017. Tabla 11). Por otro, la participación también se situó ligeramente por debajo de la registrada en 2012, con un 47,6% en el caso de los hispanos (48% en 2012), frente al 61,4% de media nacional (61,8% en 2012).

Un análisis de los datos históricos de registro y participación permite identificar la evolución del comportamiento electoral de la población norteamericana en general y de la hispana en particular. El porcentaje de registro medio suele situarse en torno al 70% en el caso de las elecciones presidenciales y alrededor del 60% en las generales. Estas tasas son siempre inferiores entre la población hispana, con

36

diferencias de entre el 12 y el 15% en el caso de las presidenciales, que ascienden hasta el 25-30% en los comicios generales: así, en 2014 se registró para votar el 59,3% de la población norteamericana; el subgrupo de población latina solo lo hizo en un 34,9%.

Figura 17. Porcentajes de registro de votantes en las elecciones presidenciales y generales (columnas rayadas), 1978-2016. Fuente: U.S. Census Bureau s.f.c.: Tablas A-6 y A-8.

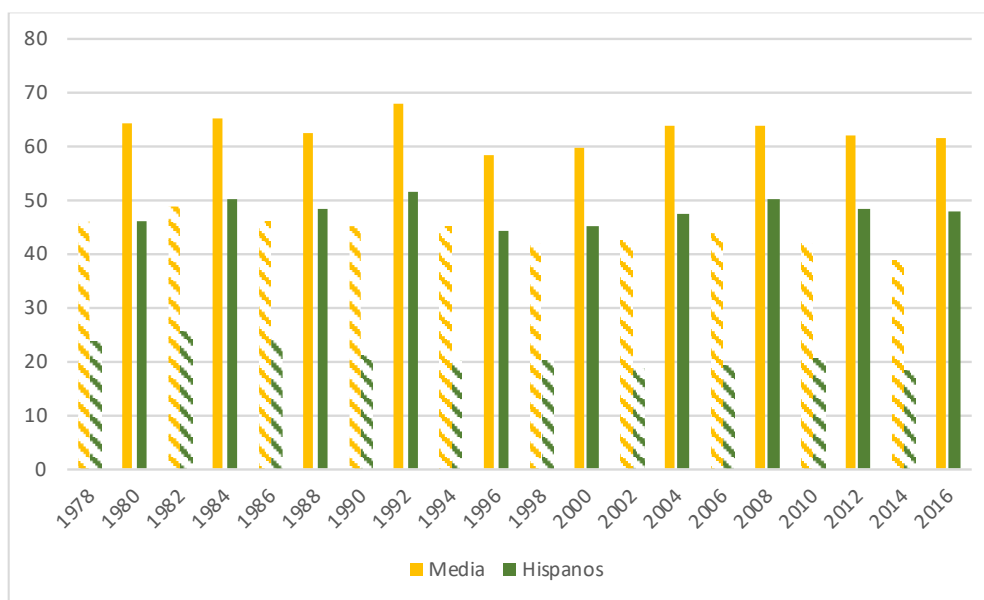


Conscientes de las grandes diferencias entre los hispanos y otros grupos de la población, UnidosUS, la mayor organización hispana de los Estados Unidos, ha demandado actuaciones efectivas que faciliten el registro y un incremento de la inversión para fomentar la participación de los votantes registrados (UnidosUS y California Civic Engagement Project 2018).

Las disparidades de participación también afectan a los dos tipos de comicios, aunque son menores en el caso de las elecciones presidenciales. En este caso, la participación hispana suele situarse entre 13 y 18 puntos por debajo de la media;

el valor más bajo corresponde a 2018, con un 13,7%. En las elecciones generales, las diferencias de participación se mueven entre el 20 y el 25%. Además, como muestra la figura 18, existen diferencias de participación entre las presidenciales y las generales que se mueven entre el 20 y el 30%, tanto en la media nacional como en la población hispana. Por ejemplo, en las elecciones presidenciales de 2012 votó el 61,8% de la población estadounidense y el 48% de la hispana, mientras que en las *midterm* de 2014 esos porcentajes descendieron hasta el 38,5% de la población general y el 18,4% de la hispana.

Figura 18. Porcentajes de voto en las elecciones presidenciales y generales (columnas rayadas), 1978-2016. Fuente: U.S. Census Bureau s.f.c.: Tablas A-6 y A-7.



Según DeSipio y De la Garza (2002), las características demográficas de la población hispana contribuyen a explicar la brecha de participación entre los latinos y la media estadounidense o de otros grupos: en cualquier tipo de población, los jóvenes, las personas con menos educación y con menos ingresos tienen menos probabilidad de votar, y todos estos grupos están sobrerrepresentados en la población hispana.

Si las tendencias que reflejan estas cifras se mantienen, cabe esperar que el próximo 6 de noviembre tanto el registro como la participación de los votantes hispanos sea notablemente inferior a la media nacional; además, en el caso de la participación, si sigue los patrones habituales, será cuando menos un 25% inferior a la registrada en noviembre de 2016.

Para hacerse con el control del Senado, el Partido Demócrata necesitaría obtener 28 de los 33 escaños que se eligen en noviembre, es decir, conservar los 26 senadores demócratas que se juegan el puesto y sumar dos que ahora son republicanos. Por el contrario, el Partido Republicano continuaría ostentando la mayoría de la Cámara si asegura nueve senadores (Lee y Parlapiano 2018). En cuanto a la Cámara de Representantes, que se renueva en su totalidad, los demócratas necesitan sumar 24 escaños a los 194 que ocupan en la actualidad. De acuerdo con *The New York Times*, a partir de las estimaciones de tres organizaciones¹³, 48 de los 435 distritos son competitivos: de ellos, 41 corresponden a representantes demócratas y siete a republicanos (Lee 2018).

39

¿Pueden los votantes latinos tener un papel decisivo en las elecciones a la Cámara de Representantes? UnidosUS ha identificado un total de 25 distritos del congreso competitivos en las elecciones de 2018 y en los que los latinos representan el 6% o más de la población en edad de voto. En 24 de esos distritos la población latina con derecho a voto supera el margen de victoria entre los dos candidatos en las presidenciales de 2016 (UnidosUS y California Civic Engagement Project 2018): son los distritos 1 y 2 de Arizona; 10, 25, 39, 45, 48 y 49 de California; el 6 de Colorado; 18, 26 y 27 de Florida; 6 y 14 de Illinois; 7 y 11 de New Jersey; 2 de New Mexico; 3 de Nevada; 11 de New York; 7, 23 y 32 de Texas, 4 de Utah y 8 de Washington. Sin embargo, como se ha indicado, la tendencia a las bajas tasas de

¹³ Cook Political Report, Inside Elections With Nathan L. Gonzales y University of Virginia's Center for Politics.

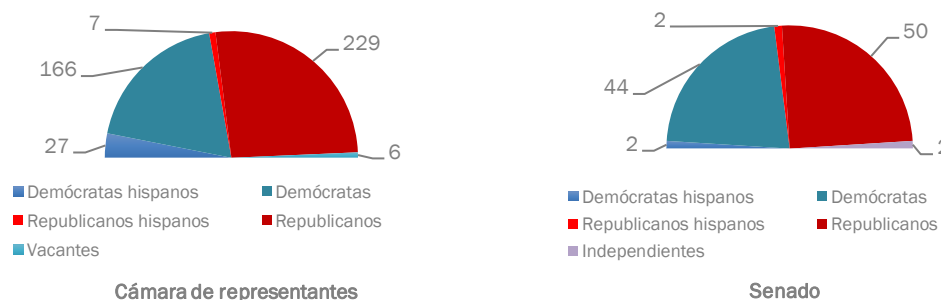
registro y de participación de los hispanos en las *midterm* puede diluir esta potencial influencia.

5.2. Representantes latinos

Los hispanos están aún lejos de ver reflejado su peso demográfico en las cámaras de representación nacionales. A pesar de suponer el 18,1% de la población del país, solo existen 4 senadores hispanos (el 4% del total): Marco Rubio (Rep. FL); Catherine Cortez Masto (Dem. NV); Robert Menendez (Dem. NJ) y Ted Cruz (Rep. TX). Los escaños de Menendez y Cruz están entre los que se renuevan el 6 de noviembre y ambos vuelven a presentarse. A pesar de que la presencia hispana es superior en la Cámara de Representantes, dista mucho de reflejar la demografía de los Estados Unidos. El reparto de los 34 miembros hispanos (7,8%) por estados es el siguiente¹⁴: Arizona (2), California (12), Florida (4); Idaho (1); Illinois (1); New Jersey (1); New Mexico (2); Nevada (1); New York (3); Texas (5); Washington (1); y West Virginia (1) (NALEO Educational Fund 2017a).

40

Figura 19. Representantes en la Cámara de Representantes y el Senado de los Estados Unidos. Fuente: NALEO Educational Fund 2017a.



¹⁴ Los representantes que corresponden a cada estado se deciden de acuerdo con la población del mismo. En el caso del Senado, cada estado tiene asignados dos senadores, con independencia de su población.

La situación difiere en las cámaras legislativas de los estados. Solo en tres casos el porcentaje de representantes hispanos alcanza el porcentaje de población latina en el estado, pero las diferencias, al menos en los estados con mayor presencia hispana, son muy inferiores. En 2017 había un total de 243 hispanos en las cámaras bajas estatales (194 demócratas y 49 republicanos) y 79 en los senados (69 demócratas y 10 republicanos) (NALEO Educational Fund 2017b). Los tres estados en los que el porcentaje de representantes hispanos es superior a su presencia en la población¹⁵ son Hawaii (16% del senado, 10,4% de la población); Michigan (5,45 de la cámara de representantes, 5% de la población); y West Virginia (2% de la cámara de representantes y 2,94 del senado, 1,5% de la población). En general, las menores diferencias corresponden a estados con un bajo porcentaje de población hispana: los cinco estados con menor divergencia entre el porcentaje de habitantes y el porcentaje de representantes en la cámara baja son Vermont (1,2% de diferencia); Maine (sin representantes); y Ohio (1,7%). Por el contrario, las mayores diferencias aparecen en los estados con mayor presencia hispana: Texas (14,4% representantes menos que población), California (12,7%) y Idaho, sin representantes a pesar de tener un 12,3% de población hispana. La tendencia se repite en el senado, con diferencias del 28,9% en California, del 19% en Nevada y del 16,5% en Texas, frente a Kentucky (0,9%), Missouri (1,2%) y Maine (sin representantes).

41

Los siguientes mapas contienen el número de representantes hispanos en las cámaras de representantes y en los senados estatales, señalando si pertenecen al partido demócrata o republicano¹⁶.

¹⁵ Los porcentajes de población corresponden a los datos de 2016 de la *American Community Survey* (ACS), tabla PEPASR6H.

¹⁶ Nebraska es el único estado con un sistema unicameral. Sus representantes aparecen reflejados en la figura correspondiente a los senados estatales.

Figura 20. Miembros hispanos de las cámaras de representantes estatales. Fuente: NALEO Educational Fund 2017b.

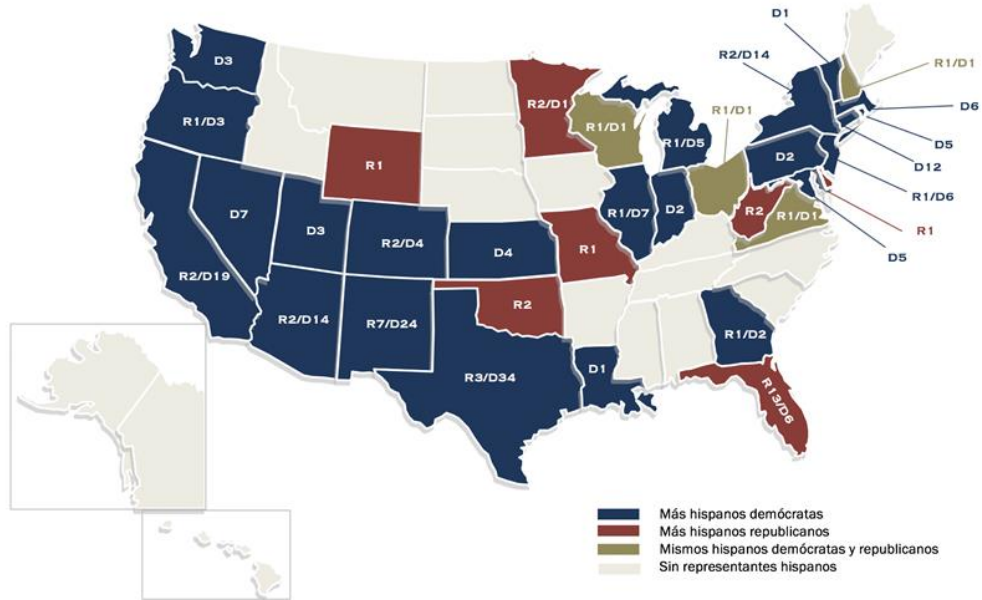
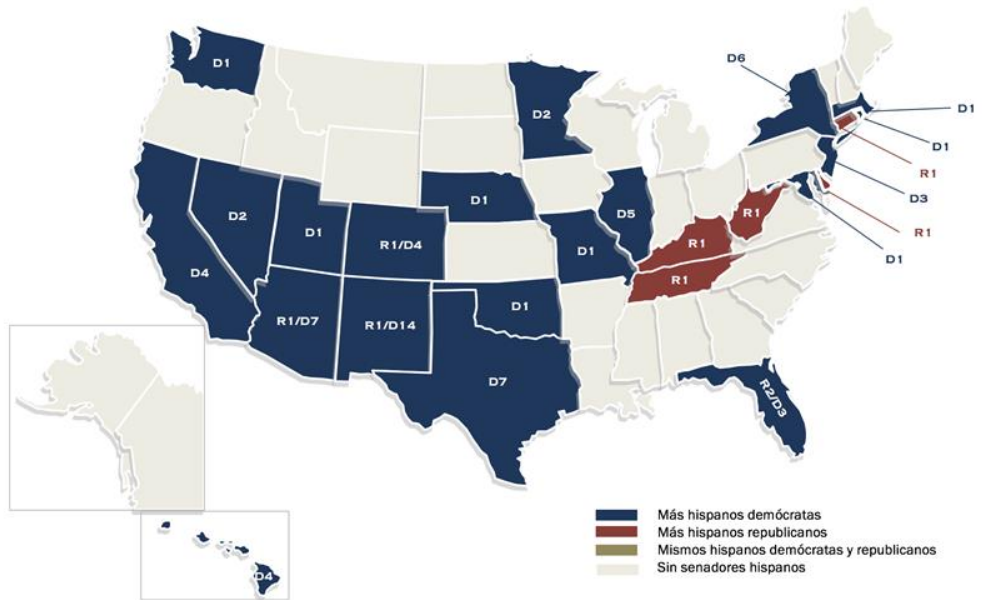


Figura 21. Miembros hispanos de los senados estatales. Fuente: NALEO Educational Fund 2017b.

42



Los datos más antiguos a los que ha sido posible acceder corresponden a 1984, cuando el Directorio de Oficiales Hispanos de NALEO contabilizaba 119 hispanos en las cámaras de representantes y los senados estatales¹⁷. En 2017, esa cifra se sitúa en 322, lo que refleja un incremento del 170,1%; entre 1980 y 2017, la población hispana en los Estados Unidos se incrementó un 303,4%.

5.3. El español en la política estadounidense

El uso del español en las campañas electorales parece tener un claro efecto en la participación de los votantes hispanos. De acuerdo con un estudio de Latino Decisions, la exposición a anuncios en español incrementa la participación entre los latinos y incrementa las opciones de que el votante se decida por el partido que realiza el anuncio (Barreto y Wilcox-Archuleta 2018). En este sentido puede entenderse el uso del español por algunos candidatos políticos durante sus campañas, como Tim Kaine, candidato a la vicepresidencia del país por el Partido Demócrata en 2016, con un discurso pronunciado íntegramente en español en Miami (Florida) o del senador republicano por el estado de Texas Ted Cruz, que utilizó el español en un debate televisivo durante las primarias del Partido Republicano en el mismo año.

43

Al margen de las campañas electorales, de acuerdo con un análisis realizado por Univisión¹⁸ (Peinado y Melgar 2017) 15 de los 34 congresistas en distritos en los que la población hispana supera el 50% del total no facilitaban ninguna información en español en sus páginas web, mientras que hasta 16 no utilizaban el español en sus perfiles de Twitter o Facebook. En cuanto al Senado, las páginas de 9 de los 18 senadores que representan a los 9 estados con mayor porcentaje de hispanos carecían de información en español y 11 no usaron el español en sus redes sociales.

¹⁷ No existen datos diferenciados para representantes y senadores, ni tampoco por estados.

¹⁸ El análisis corresponde al uso de las redes sociales en agosto de 2017 y a la información disponible en las páginas web en esa misma fecha.

En cuanto a la presencia del español en las comunicaciones de la Casa Blanca, la versión en español de su página web dejó de estar disponible el 20 de enero de 2017, el día en el que Donald Trump tomaba posesión de su cargo como presidente de los Estados Unidos. A pesar de que la directora de comunicación, Helen Aguirre, explicó que estaban trabajando en ese contenido (Bierman 2017), la web no ha sido aún activada. De acuerdo con una encuesta realizada por el Observatorio del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard, el 55,4% de los hispanos indicó que el cierre de la página web respondía a la política de *English-only*, mientras que un 40,8% apuntó a la ideología republicana y un 40%, a la eliminación de la diversidad lingüística (Hernández-Nieto y Moreno-Fernández 2017).

Esta página fue puesta en marcha durante el mandato de George W. Bush y mantenida por Barack Obama durante sus dos mandatos, al igual que el puesto de director de medios de comunicación hispanos, también eliminado por la actual administración (Associated Press 2017). Sí se ha mantenido la cuenta de Twitter de la Casa Blanca (@LaCasaBlanca), aunque las publicaciones podrían calificarse de esporádicas y se no corresponden con las del perfil oficial en inglés. El actual presidente de los Estados Unidos ya mostró su postura con respecto al español durante la campaña para la nominación a la presidencia del Partido Republicano en 2015, cuando durante un debate con el resto de candidatos y en respuesta al uso del español por uno de ellos, Jeb Bush, Donald Trump aseguró que «este es un país en el que hablamos inglés, no español»¹⁹ (CNN 2015).

44

La postura del presidente, sin embargo, no constituye una novedad en la política de los Estados Unidos, sino que se enmarca en los argumentos de *lobbies* como *U.S. English*, que defienden el inglés como la única lengua del país y como elemento unificador del mismo, una idea que se repite en varias de las leyes estatales que declaran el inglés como lengua oficial y que, de algún modo, refleja

¹⁹ «This is a country where we speak English, not Spanish».

la situación lingüística de la oficialidad estadounidense: el inglés es la lengua nacional y, solo en ocasiones muy delimitadas, se considera la opción de que la administración pública utilice otros idiomas (Hernández 2019).

6. Medios de comunicación, cine y redes sociales

- En 2016, el 54% de los hispanos consumía noticias tanto en inglés como en español, un 29% solo en inglés y un 17% únicamente en español.
- La audiencia de las noticias en español de los dos principales grupos de televisión hispana, Univisión y Telemundo, continuó descendiendo en 2017.
- Los hispanos representan el 23% de las personas van al cine una o más veces al mes y su asistencia media en 2016 fue de 4,6 veces anuales.
- El 72% de los hispanos utiliza redes sociales, de entre las cuales Facebook, Youtube y Whatsapp son más populares que en otros grupos de población.

45

Los cambios demográficos que la población hispana viene experimentando en los últimos años (vid. Apartado 1), con una disminución de la emigración procedente de América Latina y un incremento de los latinos nacidos en Estados Unidos, tiene como consecuencia un incremento del monolingüismo en inglés y del bilingüismo inglés-español que se ha traducido en un aumento del consumo de noticias en inglés, lo cual tiene consecuencias en la audiencia y los ingresos de los grandes medios de comunicación dirigidos a hispanos en español. De acuerdo con cifras de Pew Research (Flores y Lopez 2018), el 29% de los latinos consumía noticias solo en inglés en 2016, un 54% en inglés y español y un 17% solo en español.

Tabla 2. Consumo de noticias de la población latina por idioma. Fuente: Lopez y Gonzalez-Barreda 2013; Flores y Lopez 2018.

	2006	2008	2012	2016
En inglés y español	55%	51%	50%	54%
Solo en español	22%	27%	35%	29%
Solo en inglés	22%	22%	18%	17%

La preferencia por el español se incrementa entre los nacidos en el extranjero, con un 89% que consume al menos algunas noticias en español, mientras que entre los *millennials* la tendencia es la contraria: un 91% dice consumir al menos algunas noticias en inglés, frente a un 68% que consume al menos algunas en español (ibídem). En cualquier caso, como se observa en la tabla 2, no es posible observar patrones claros.

6.1. Televisión

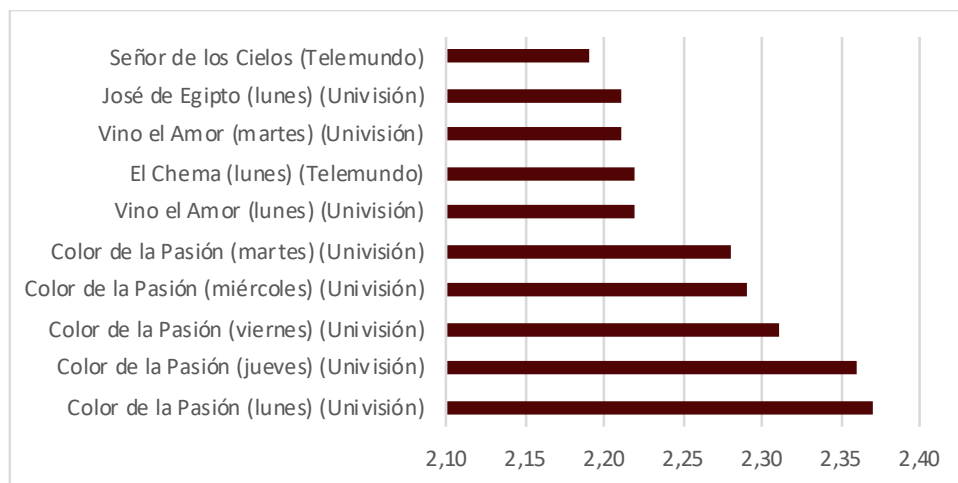
La audiencia de las noticias en español en televisión continuó descendiendo en 2017. Si bien los ingresos de Univisión se mantuvieron constantes en torno a los 3 billones de dólares (Pew Research 2018b)²⁰, tanto Univisión como Telemundo, las dos principales cadenas televisivas en lengua española, experimentaron notables retrocesos en las audiencias de sus noticias: la caída en la franja horaria de la tarde (16-19h.) fue del 6% en conjunto, 1,1 millones menos de espectadores para Univisión y alrededor de 700.000 espectadores menos para Telemundo; en la franja de la noche (23-2h.) la audiencia descendió en un 7% en el caso de Univisión y un 5% en Telemundo. Por último, Univisión también registró una importante caída de la audiencia (17%) en la franja horaria matinal (6-9h.). Este descenso también afecta a los programas de noticias de los canales asociados: en el caso de Univisión, un 35% en la franja de noche y un 8% en la de mañana; en el de Telemundo, un 2% en la franja de noche, un 6% en la de tarde y un 11% en la de mañana (ibídem).

²⁰ No existen datos disponibles para Telemundo.

Si bien el cambio de la fuente de datos de audiencias en los informes de Pew Research²¹ impide la comparación de los dos últimos años con los anteriores, las cifras previas mostraban una caída de la audiencia de Univisión y de sus canales asociados desde 2013, mientras que en Telemundo los descensos se registraban a partir de 2014 y, en casos como el «Noticiero Telemundo», se producía un incremento de la audiencia (Pew Research 2017a).

Sin embargo, estos datos solo se refieren a los programas de noticias, lo cual impide hacer una generalización sobre las audiencias de las cadenas de televisión en español. Mientras que las noticias con mayor audiencia (franja horaria de tarde en Univisión) registraron 1,14 millones de espectadores en 2017 (Pew Research 2018b), la audiencia de los 10 programas regulares más vistos en español en 2017 supera en todos los casos los 2 millones (Statista 2018a).

Figura 22. Programas regulares en español más vistos en 2017 en los Estados Unidos (millones de espectadores). Fuente: Statista 2018a.



²¹ De Nielsen a comScore TV Essentials y comScoreStation View Essentials.

6.2. Radio

Los ingresos medios de las emisoras de radio de noticias en español experimentaron en 2017 un descenso del 4% con respecto al año anterior (1,21 millones de dólares frente a 1,26 millones) (Pew Research 2018b). En cuanto a los ingresos medios por publicidad de la radio en español, los últimos datos disponibles corresponden a 2015 (Statista 2017a) y registran una media de 855.000 dólares anuales tras un descenso progresivo desde 2007, cuando superaban los 1,5 millones anuales.

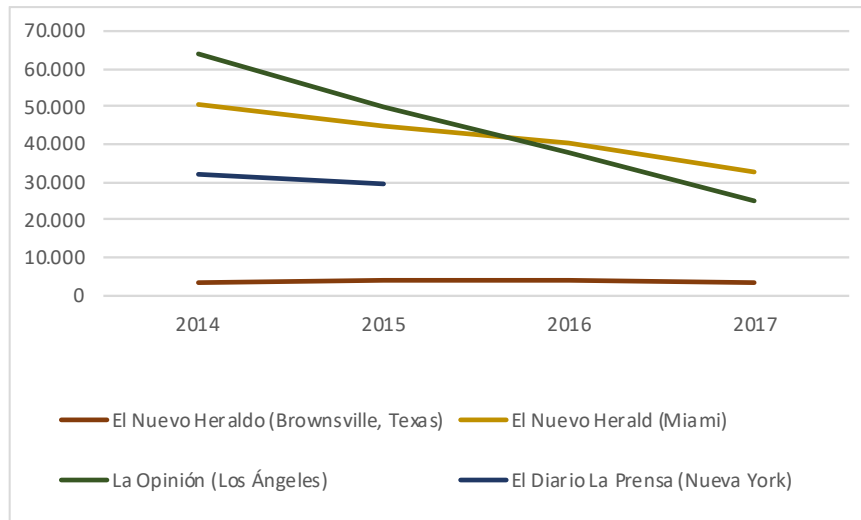
42,4 millones de hispanos escuchan la radio nacional cada semana con una media de 12 horas y 50 minutos de consumo. La audiencia latina representa un 17% del total (Nielsen 2017), un porcentaje cercano a su peso demográfico (18,1% en la actualidad). De acuerdo con Nielsen, el formato preferido por los radioyentes hispanos es el regional mexicano, salvo en el grupo de edad de entre 12 y 17 años, que se decanta por la radio de éxitos de música pop y en el grupo de hispanos con el inglés como lengua dominante, que prefieren formatos de radio musical en inglés, noticias y debate y música country. La radio de formato regional mexicano, es decir, que emite estilos musicales de este país, es la predominante entre las emisoras en español, solo por detrás de las emisoras con programación religiosa (González-Tosat 2017).

48

6.3. Prensa y cibermedios

La circulación media de los periódicos hispanos disminuyó en 2017 tanto en el caso de las publicaciones de circulación diaria como en aquellas de circulación semanal o *semisemanal* (Pew Research 2018b). En el primer caso, los tres periódicos para los que existen datos disponibles revelan un descenso del 18% (ibídem), que se suma a las caídas de circulación registradas en los últimos años.

Figura 23. Circulación de periódicos hispanos (circulación media de lunes a viernes).
Fuente: Pew Research 2018b.



En cuanto a las publicaciones hispanas de circulación semanal o *semisemanal*, los datos corresponden a las 20 con mayor circulación y recogen descensos mucho más moderados, un 0,3% en 2017 con respecto a 2016 y un 8,7% con respecto a 2013 (Pew Research 2018b).

49

Al igual que sucede con el resto de la población, el porcentaje de latinos que obtiene las noticias a partir de internet ha aumentado del 37% en 2006 al 74% en 2016 (Flores y Lopez 2018), mientras que han descendido los que se informan mediante la televisión (del 92 al 79%), la radio (del 64 al 55%) y los periódicos (58 al 34%). En este sentido, el Observatorio del Instituto Cervantes en la Universidad de Harvard ha identificado un total de 321 diarios digitales en español en el país (González-Tosat 2015) repartidos en 39 de los 50 estados y en Washington D.C.

6.4. Plataformas digitales

De acuerdo con datos de Morning Consult recogidos por Statista (2018), el 73% de los hispanos están suscritos o tienen acceso a Netflix, situándose como el grupo

que más consume esta plataforma de contenidos de vídeo, por delante de afroamericanos (65%), blancos (58%) y otros grupos (69%). Este es también el proveedor de contenidos en vídeo más popular para los hispanos: de acuerdo con datos de marzo de 2017, el 51% de los encuestados señalaron Netflix como una de las plataformas que utilizan, seguida por la televisión por cable (43%), YouTube (39%) y la televisión por satélite (30%) (Statista 2018c).

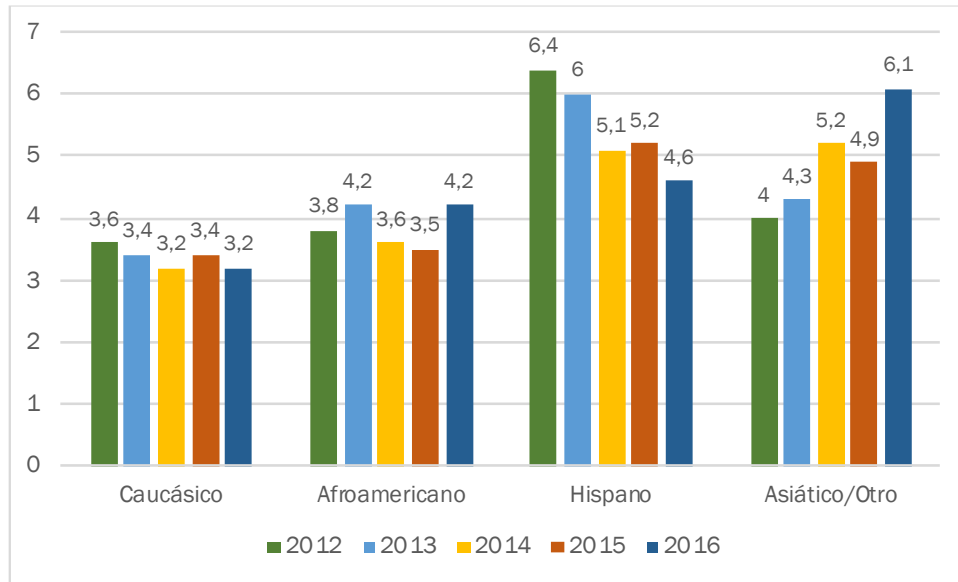
Además, los hispanos son que utilizan esta plataforma más a menudo, con un 32% que accede a Netflix varias veces al día, frente al 21% de la población blanca, el 26% de la afroamericana y el 29% en otros grupos (Statista 2018d).

6.5. Cine

Los hispanos representan el 23% de las personas que van al cine una o más veces al mes (Motion Picture Association of America 2017). Un total de 8,3 millones de latinos acudieron a las salas con esa frecuencia en 2016, frente a 18,3 millones de caucásicos, 5,6 millones de afroamericanos y 3,9 millones de asiáticos. La población hispana también está ligeramente sobrerrepresentada con respecto a su peso demográfico entre las personas que van al cine, con independencia de la frecuencia y de las entradas vendidas, con el 20% de los asistentes y el 21% de las entradas. El porcentaje de hispanos sobre el total de asistentes al cine se ha mantenido estable en los últimos años, mientras que el de entradas ha descendido ligeramente desde 2012 (ibídem). Por su parte, la asistencia media al cine de los hispanos ha descendido progresivamente desde 2012, situándose en 4,6 veces de media en 2016. Frente a esta disminución, el grupo «asiático/otros» ha experimentado un incremento (de 4 veces anuales en 2012 a 6,1 en 2016).

50

Figura 24. Asistencia al cine per cápita por etnicidad. Fuente: Motion Picture Association of America 2016.



De entre las películas con mayor recaudación del año, *Buscando a Dory* fue la que mayor porcentaje de audiencia hispana tuvo, un 26% del total. Dado que este informe ofrece cifras de 2016, no se toma en cuenta la cinta *Coco*, una producción de Pixar sobre la celebración mexicana del Día de Muertos que se colocó en el puesto 13 por recaudación en los Estados Unidos y en el 11 a nivel mundial (Box Office Mojo s.f.). Más allá de su taquilla, *Coco*, que llegó a las salas en un momento en el que la retórica anti-hispana ha ocupado progresivamente el espacio público de la mano de las declaraciones y políticas del presidente, Donald Trump, contó en su producción con asesores hispanos (entre otros, el codirector de la película, Adrian Molina; Ugwu 2017), tratando de lograr un tratamiento de la cultura mexicana que evitara acusaciones de apropiación cultural. Además, los espectadores de *Coco* escucharon a sus personajes hablar en español sin subtítulos en algunos momentos (ibídem) y escucharon a esos mismos personajes hablar inglés con diferentes acentos: el doblaje correspondía en su mayoría a actores mexicanos, como Gael García Bernal o Anthony González.

La presencia de los hispanos en las pantallas no es, sin embargo, algo habitual. De acuerdo con un análisis de la USC Annenberg School for Communication and Journalism (Smith, Choueiti y Pieper 2016) de las películas, programas de televisión y series de las 10 principales empresas de comunicación, solo el 5,8% de los personajes con diálogo o con nombre son hispanos. Además, cuando aparecen en pantalla, los personajes latinos suelen estar asociados con estereotipos negativos: por ejemplo, el 50% de los inmigrantes latinos de ficción aparece cometiendo un acto ilegal, frente al 9% de inmigrantes blancos (Villafañe 2017).

6.7. Redes sociales

El uso de las redes sociales por parte de los hispanos es ligeramente superior al de otros grupos: el 72% de los latinos utiliza redes sociales, frente al 68% de la población blanca y el 69% de la población negra (Pew Research 2018c). Como muestra la tabla 3, es posible encontrar diferencias por grupos raciales y étnicos en el uso de las diferentes redes.

52

Tabla 3. Porcentaje de adultos que usan cada red social. Fuente: Pew Research (2018c).

	Población blanca	Población negra	Población hispana
Facebook	67%	70%	73%
Instagram	32%	43%	38%
LinkedIn	26%	28%	13%
Twitter	24%	26%	20%
Pinterest	32%	23%	23%
Snapchat	24%	36%	31%
YouTube	71%	76%	78%
Whatsapp	14%	21%	49%

Los hispanos utilizan Facebook, YouTube y Whatsapp más que la población blanca y negra, mientras que su uso de LinkedIn y Twitter es inferior al de estos dos grupos. En el caso de Whatsapp, buena parte de esa diferencia puede venir explicada por las diferencias en los servicios de telefonía móvil y las tarifas (Quirós 2015).

En cuanto a la lengua preferida por los hispanos para utilizar las redes sociales, en el caso de Facebook, un 38,5% utiliza el español como lengua dominante, frente a un 34,6% de los casos en los que predomina el inglés y un 26,9% que utiliza esta red de forma bilingüe²² (Facebook s.f.)

Conclusiones

Desde que las administraciones estadounidenses comenzaron a recoger datos distinguiendo de forma específica a la población hispana o latina, esta no ha experimentado sino mejoras en todos los indicadores. El espectacular incremento demográfico se ha visto acompañado por una mejora del nivel educativo medio, un aumento de los ingresos per cápita y una disminución de la población por debajo del nivel de la pobreza. Se ha incrementado el porcentaje de latinos que es propietario de su hogar, que está cubierto por un seguro de salud, que posee un negocio. En el largo plazo y observado de forma aislada, el periodo de los últimos 50 años son una historia de éxito de los hispanos en los Estados Unidos. La siguiente tabla resume la evolución de los principales indicadores repasados en este informe.

53

Tabla 4. Indicadores demográficos, lingüísticos, educativos y socioeconómicos de la población hispana en los Estados Unidos.

Indicador	Indicador, fecha 1	Indicador, fecha 2	Diferencia
Población hispana	9,1 millones (1970, U.S. Census Bureau s.f.).	58,9 millones (2017, U.S. Census Bureau 2018a).	+ 49,8 millones (+ 547,2%)
Porcentaje de población hispana	4,5% (1970, U.S. Census Bureau s.f.).	18,1% (2017, U.S. Census Bureau 2018a).	+ 13,6%
Población inmigrante por lugar de nacimiento	908.309 (Década de los 60, Migration Policy Institute s.f.).	22.294.730 (2016, Migration Policy Institute s.f.).	+ 21.386.421 (+ 2.454%)
Hablantes de español	11,12 millones	41 millones	+ 29,88 millones

²² Facebook incluye en su estimación a los usuarios más los denominados «Montly Active User», las personas que han entrado en Facebook y lo han utilizado en un mes.

Indicador	Indicador, fecha 1	Indicador, fecha 2	Diferencia
	(1980, Ortman y Shin 2011).	(U.S. Census Bureau/American FactFinder 2018: C16006; C16005)	(+ 238,7%)
Estudiantes de español en cursos universitarios	126.303 (1958, Looney y Lusin 2018)	712.240 (2016, Looney y Lusin 2018)	+ 585.937 (+ 464%)
Porcentaje de población (18-24 años) con la educación secundaria concluida	59% (1992, National Center for Education Statistics 2017)	88% 2016, National Center for Education Statistics 2017)	+ 29%
Tasa de abandono de la educación secundaria	29,4% (1992, NCES 2017: 219.70)	8,6% (2016, NCES 2017: 219.70)	- 20,8%
Porcentaje de población con estudios universitarios finalizados	9,3% (1992, NCES 2017. 104.10).	17,2% (2017, NCES 2017. 104.10).	+ 7,9%
Ingresos per cápita	12.136 dólares (1973, U.S. Census Bureau s.f.b.)	20.937 dólares (1973, U.S. Census Bureau s.f.b.)	8.801 (+72,5%)
Porcentaje de población bajo nivel de pobreza	22,8% (1972, U.S. Census Bureau 2018b).	18,3% (2017, U.S. Census Bureau 2018b).	- 4,5%

Sin embargo, estos logros quedan ensombrecidos cuando se comparan con el desempeño de otros grupos y con la media nacional. El porcentaje de hispanos de entre 18 y 24 años con estudios secundarios ha aumentado un 29% desde 1990 hasta situarse en el 59%, pero aún debe incrementarse otro 34% para alcanzar la media nacional. La tasa de abandono de este mismo nivel educativo se ha reducido 20 puntos desde 1992, pero todavía se sitúa un 2,5% por debajo de la media del país. El 7,9% de los hispanos tiene estudios universitarios de grado o de un nivel superior, un 4,9% menos que la media nacional.

La situación se repite cuando se observan los indicadores socioeconómicos: la media de ingresos se ha incrementado, pero aún se sitúa casi en la mitad de los de la población blanca no hispana y asiática y por debajo de los de la población negra. La tasa de propiedad de vivienda es inferior a todos los grupos excepto el afroamericano. Por último, el porcentaje de población que vive por debajo del nivel de la pobreza es más de 10 puntos superior al de la población blanca y asiática, y

54

solo es superado por la población afroamericana. La tasa de propiedad de vivienda es inferior a todos los grupos excepto, de nuevo al afroamericano.

En ámbitos como la pobreza o el registro y la participación electoral se observa que, en general, el comportamiento de la población hispana es el mismo que el del resto de la población. Así, los escasos avances experimentados en la reducción de la pobreza en las últimas décadas son comunes a todos los grupos de población. El porcentaje de registro y participación en las elecciones, tanto presidenciales como generales, solo se ha incrementado levemente y, en algunas convocatorias, ha descendido, tanto entre los latinos como entre el conjunto de la población. Dado que existen importantes disparidades de partida, si el desempeño de la población latina es el mismo que el del conjunto de la población, estas se mantendrán.

Todas estas comparaciones se hacen tomando en cuenta a la población hispana en general. Si desglosáramos el análisis por lugar de nacimiento, es decir, diferenciando entre los latinos nacidos en los Estados Unidos y los nacidos en el extranjero, las brechas serían mayores en el segundo caso en todas las ocasiones. Solo como muestra, mientras que el porcentaje de población latina sin seguro médico se sitúa en el 18% para los nativos estadounidenses, asciende hasta el 49% para los nacidos en el extranjero.

El descenso de la migración desde América Latina, en concreto desde México, hace que la proporción de hispanos nativos se incremente sobre el total de la población latina. Dado que el grupo estadounidense tiene mejores resultados educativos y socioeconómicos que el grupo nacido en el extranjero, cabe esperar que, de seguir esta evolución, la situación de la población hispana mejore: se incrementarán las tasas de finalización de estudios secundarios y universitarios, disminuirá el porcentaje de población sin seguro médico y se incrementará la cifra de hispanos con derecho a voto.

55

Existe sin embargo un aspecto para el cual el incremento de la población hispana nacida en los Estados Unidos representa una incógnita: el lingüístico. Al igual que sucede con otras lenguas, la competencia en español va dejando paso al inglés a medida que avanzan las generaciones, ya sea en un bilingüismo en ambas lenguas, ya en un monolingüismo anglófono. El 61% de los hispanos nacidos en el extranjero tiene el español como lengua dominante, frente al 7% para el cual esta función la realiza el inglés. En la tercera generación, el 75% tiene el inglés como lengua principal y un 24% es bilingüe inglés-español (Lopez, Gonzalez-Barreda y López 2017). Por tanto, a medida que disminuye la población que llega de América Latina, cabe esperar que descienda su número de hablantes en los Estados Unidos, a pesar de que un 95% de los latinos considera importante que las futuras generaciones lo mantengan (Taylor, Lopez, Martínez y Velasco 2012).

Además, la cuestión lingüística podría estar conectada con otros de los interrogantes que planean sobre la población latina y que tiene que ver con su identidad. Por un lado, para el 70% de la población hablar inglés es fundamental para definir la identidad americana (Stokes 2017), el 71% de los hispanos no cree que hablar español sea necesario para ser considerado como tal (Lopez 2016). Al igual que sucede con la lengua, parece que la autoidentificación como hispano se desvanece con las generaciones (de un 97% entre los nacidos en el extranjero al 50% de los latinos de cuarta generación y subsiguientes, Lopez, Gonzalez-Barreda y López 2017), por lo que, incluso si el español fuera una característica definitoria del hispano estadounidense, esta tendencia actuaría en su contra.

56

Referencias

- American Councils for International Education (2017). «The National K-12 Foreign Language Enrollment Survey Report». <http://bit.ly/2xej4AZ> [Consultado el 24-08-2017].
- Ashkenas, Jeremy, Haeyoun Park y Adam Pearce (2017). «Even With Affirmative Action, Blacks and Hispanics Are More Underrepresented at Top Colleges Than 35 Years Ago». *The New York Times*. <http://nyti.ms/2wBoKY5> [Consultado el 26-08-2017].
- Associated Press (2017). «Trump White House continues to neglect Spanish speakers». <http://bit.ly/2yuFuRT> [Consultado el 06-10-2017].
- Batalova, Jeanne y Jie Zong (2016). «Language Diversity and English Proficiency in the United States». Migration Policy Institute. <https://bit.ly/2kPL4Fo> [Consultado el 03-09-2017].
- Barreto, Matt A. y Wilcox-Archuleta, Bryan (2018). Assessing Spanish Ads and Latino Turnout. *Latino Decisions*. <https://bit.ly/2MtOqhK> [Consultado el 06-06-2018].
- Berchick, Edward, R., Emily Hood y Jessica C. Barnett (2018). Health Insurance Coverage in the United States: 2017. Current Population Reports. United States Census Bureau. <https://bit.ly/20kRUQq> [Consultado el 22-09-2018].
- Bierman, Noah (2017). «White House promises website will restore Spanish content: 'We're just building up'». *Los Angeles Times*. <http://lat.ms/2wCmsEC> [Consultado el 06-10-2017].
- Box Office Mojo (s.f.). Yearly Box Office. 2017 Worldwide Grosses. <https://bit.ly/2KclrhM> [Consultado el 26-06-2018].
- Bureau of Labor Statistics (2018). Databases, Tables & Calculators by Subject. Series Id: LNS14000003, LNS14000006, LNS14032183, LNS14000009. <https://bit.ly/2hbEN7I> [Consultado el 22-09-2018].
- CNN (16 septiembre 2015). «Trump: We speak English here, not Spanish». YouTube. <https://bit.ly/2hQrk1K> [Consultado el 06-06-2018].
- Cohn, D'Vera, Jeffrey S. Passel y Ana Gonzalez-Barrera (2017). «Rise in U.S. Immigrants From El Salvador, Guatemala and Honduras Outpaces Growth From Elsewhere». Pew Research Center. *Hispanic Trends*. <https://pewrsr.ch/2FekI9p> [Consultado el 09-07-2018].

57

- Colby, Sandra L., y Jennifer M. Ortman (2015). «Projections of the Size and Composition of the U.S. Population: 2014 to 2060». U.S. Census Bureau. <http://bit.ly/1G8av78> [Consultado el 25-07-2017].
- DeSipio, Louis y Rodolfo O. De la Garza (2002). «Forever Seen as New: Latino Participation in American Elections», en M. M. Suárez-Orozco y M. M. Páez (eds.), *Latinos. Remaking América*. California y Londres: University of California Press, p. 398-429.
- Doty, M., Sophie Beutel, Petra Rasmussen y Sara Collins (2015). «Latinos Have Made Coverage Gains But Millions are Still Uninsured». The Commonwealth Fund. <http://bit.ly/1GF9ANn> [Consultado el 10-07-2016].
- Ennis, Sharon R., Merarys Ríos-Vargas y Nora G. Albert (2011). «The Hispanic Population 2010. 2010 Census Brief». U.S. Census Bureau. <https://bit.ly/2vi7QJB> [Consultado el 28-06-2018].
- Facebook (s.f.). «U.S. Hispanic Affinity on Facebook». <https://bit.ly/1D4B6j4> [Consultado el 06-10-2017].
- Fazel-Zarandi, Mohammad M., Jonathan S. Feinstein y Edward H. Kaplan (2018). The number of undocumented immigrants in the United States: Estimates based on demographic modeling with data from 1990 to 2016. *PLoS ONE* 13 (9): e0201193. <https://bit.ly/201EdJf> [Consultado el 30-09-2018].
- Fishman, Joshua A. (1992). «The Displaced Anxieties of Anglo-Americans». En James Crawford, *Language Loyalties. A Source Book on the Official English Controversy*. Chicago: The University of Chicago Press: 165-70.
- Flores, Antonio (2017). «How the U.S. Hispanic population is changing». Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/2w40fPs> [Consultado el 09-07-2018].
- Flores, Antonio y Mark Hugo Lopez (2018). «Among U.S. Latinos, the internet now rivals television as a source for news». <https://pewrsr.ch/2DmSyZe> [Consultado el 20-07-2018].
- Geoscape (2017). «Hispanic Business & Entrepreneurs Drive Growth in the New Economy. 5th Annual Report 2017». <http://bit.ly/2gOw3Cb> [Consultado el 10-10-2017].
- González-Tosat, Clara (2015). «Cibermedios en los Estados Unidos». *Informes del Observatorio/Observatorio Reports IO/OR*. Cambridge: Instituto Cervantes at Harvard University. <https://bit.ly/2pxGKNs> [Consultado el 09-07-2017].
- González-Tosat, Clara (2017). «La radio en español en los Estados Unidos». *Informes del Observatorio/Observatorio Reports IO/OR*. Cambridge: Instituto

- Cervantes at Harvard University. <http://bit.ly/2xHo40U> [Consultado el 09-07-2017].
- Gross, Justin (2016). «Latino Electorate On Track for Historic Turnout In 2016». *Latino Decisions*. <http://bit.ly/2yt3IJ7> [Consultado el 22-07-2017].
- Hernández, Rosana (2019). *Legislación lingüística en los Estados Unidos. Un análisis nacional*. Cambridge: Instituto Cervantes at Harvard University.
- Hernández-Nieto, Rosana y Francisco Moreno-Fernández (2017). «Los hispanos rechazan la desaparición del español en la web de la Casa Blanca». <http://bit.ly/2nAbbQ0> [Consultado el 06-10-2017].
- Hispanic Association of Colleges and Universities (2018). «2018 Fact Sheet. Hispanic Higher Education and HSIs». <http://bit.ly/1jeYtcj> [Consultado el 09-07-2018].
- Hispanic Wealth Project (2018). «State of Hispanic Homeownership Report». <https://bit.ly/2loEDDR> [Consultado el 22-09-2018].
- Hopkinson, Ashley (2017). «A new era for bilingual education: explaining California's Proposition 58». EdSource. <http://bit.ly/2xY5Vy4> [Consultado el 29-09-2017].
- Kochhar, Rakesh y Anthony Cilluffo (2018). «Income Inequality in the U.S. is Rising Most Rapidly Among Asians». Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/2zuLWty> [Consultado el 15-07-2017].
- Krogstad, Jens Manuel (2016). «2016 Electorate Will Be the Most Diverse in the U.S. History». Pew Research Center. <http://pewrsr.ch/23KPKwo> [Consultado el 06-06-2016].
- Krogstad, Jens Manuel (2017). «U.S. Hispanic population growth has leveled off». Pew Research Center. <http://pewrsr.ch/2hB1N00> [Consultado el 22-08-2017].
- Krogstad, Jens Manuel y Mark Hugo Lopez (2017). «Use of Spanish declines among Latinos in major U.S. metros». Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/2xFmsUN> [Consultado el 02-03-2018].
- Lee, Jasmine C. (2018). To Reclaim the House, Democrats Need to Flip 24 G.O.P. Seats. 25 Are in Clinton Territory. *The New York Times*, 26 de marzo de 2018. <https://nyti.ms/2GcnZtM> [Consultado el 22-07-2018].
- Lee, Jasmine C. y Alicia Parlapiano (2018). Democrats Need to Win 28 Seats to Control the Senate. Republicans Need Only 9. *The New York Times*, 27 de marzo de 2018. <https://nyti.ms/2BMJuyC> [Consultado el 22-07-2018].

- Leeman, Jennifer (2018). «Questioning the Language Questions: Federal Policy and the Evaluation of the U.S. Census Bureau's Statistics on Language». U.S. Census Bureau. Washington, D.C. 20233 Research Report Series. Survey Methodology #2018-11 <https://bit.ly/2MVRhV0> [Consultado el 04-06-2018].
- Looney, Dennis y Natalia Lusin (2018). «Enrollments in Languages other than English in United States Institutions of Higher Education, Summer 2016 and Fall 2016: Preliminary Report». Modern Language Association of America. <https://bit.ly/2Fusb3Q> [Consultado el 06-07-2018].
- Lopez, Mark Hugo (2009). «Latinos and Education: Explaining the Attainment Gap». Pew Hispanic Center. <https://pewrsr.ch/2wp3uTF> [Consultado el 22-07-2018].
- Lopez, Mark Hugo (2016). «Is speaking Spanish necessary to be Hispanic? Most Hispanics say no». Pew Research Center. <http://pewrsr.ch/1LxfvVE> [Consultado el 10-09-2017].
- Lopez, Mark Hugo y Ana Gonzalez-Barrera (2013). «A growing share of Latinos get their news in English». *Pew Research Center*. <http://pewrsr.ch/1iIbEnX> [Consultado el 12-06-2015].
- Lopez, Mark Hugo, Ana Gonzalez-Barrera y Gustavo López (2017). «Hispanic Identity Fades Across Generations as Immigrant Connections Fall Away». *Pew Research Center*. *Hispanic Trends*. <https://pewrsr.ch/2ktqkn5> [Consultado el 09-07-2018].
- Lopez, Mark Hugo, Jeffrey Passel y Molly Rohal (2015). «Modern Immigration Wave Brings 59 Million to U.S., Driving Population Growth and Change Through 2065. Views of Immigration's Impact on U.S. Society Mixed». *Pew Research Center*: Washington D.C. <https://pewrsr.ch/2OLNBy3> [Consultado el 28-06-2018].
- Migration Policy Institute (s.f.). «Largest U.S. Immigrant Groups over Time, 1960-Present». *Migration Policy Institute Data Hub*. <https://bit.ly/2DUqpZx> [Consultado el 27-06-2018].
- Moreno Fernández, Francisco (2016). «La lengua como dilema hispano». *Política Exterior*, n.º 174, noviembre-diciembre: 84-92.
- Motion Picture Association of America (2017). «Theatrical Market Statistics 2016». <https://bit.ly/2l86mJt> [Consultado el 19-06-2018].
- NALEO Educational Fund (2017a). «National Directory of Latino Elected Officials». <https://bit.ly/2oiFAoq> [Consultado el 09-07-2018].

- (2017b). «National Directory of Latino Elected Officials». Excel Database <https://bit.ly/2PTGCTE> [Consultado el 06-07-2018].
- National Center for Education Statistics, NCES (2017). «Status and Trends in the Education of Racial and Ethnic Groups 2017». <http://bit.ly/2tNukpn> [Consultado el 19-09-2017].
- National Center for Education Statistics, NCES (2017). Table 104.10. Rates of high school completion and bachelor´s degree attainment among persons age 25 and over, by race/ethnicity and sex. Selected years, 1910 through 2016. <https://bit.ly/2tHz4tS> [Consultado el 22-07-2018].
- Table 104.60. Number of persons 25 to 34 years old and percentage with bachelor´s or higher degree, by undergraduate field of study, sex, race/ethnicity, and U.S. nativity and citizen status: 2015. <https://bit.ly/2N3Aesh> [Consultado el 22-07-2018].
- Table 209.10. Number and percentage distribution of teachers in public and private elementary and secondary schools, by selected teacher characteristics: Selected years, 1987-88 through 2015-16. Disponible en: <https://bit.ly/2MFPUpI> [Consultado el 19-06-2018].
- Table 219.70. Percentage of high school dropouts among persons 16 to 24 years old (status dropout rate), by sex and race/ethnicity. Selected years, 1960 through 2015. <http://bit.ly/2ynfJjd> [Consultado el 09-09-2017].
- Table 302.60. Percentage of 18- to 24-year-olds enrolled in college, by level of institution and sex and race/ethnicity of student: 1970 through 2016. <https://bit.ly/2MDEEtI> [Consultado el 22-07-2018].
- National Hispanic Leadership Agenda (2017). «National Latino Leaders Denounce American Health Care Act and Its Potentially Devastating Effects on the Latino Community». <http://bit.ly/2ysKssm> [Consultado el 12-09-2017].
- Nielsen (2017). «State of the Media: Audio Today 2017. A Focus on Black & Hispanic Audiences». September 2017.
- Nielsen (2018). «Descubrimiento digital. The Online Lives of Latinx Consumers». <https://bit.ly/2wTm8Ua> [Consultado el 23-09-2018].
- Ortman, Jennifer M. y Hyon B. Shin (2011). «Language Projection 2010 to 2020». U.S. Census Bureau: Social, Economic, Housing Division. <http://bit.ly/2aHT3Pb>. [Consultado el 06-09-2016].

- Peinado, Fernando y Luis Melgar (2017). «Análisis: Los miembros del Congreso apenas se comunican en español con los hispanos». Univisión. <https://bit.ly/2xPeHOx> [Consultado el 30-09-2018].
- Pew Research Center (2017a). «State of the News Media 2017». <https://pewrsr.ch/2MUt34t> [Consultado el 06-06-2018].
- Pew Research Center (2017b). «Latinos and the new Trump administration». <https://pewrsr.ch/2lAcT4t> [Consultado el 06-07-2018].
- Pew Research Center (2018a). «Internet/Broadband Fact Sheet». <https://pewrsr.ch/2kQtkrM> [Consultado el 22-09-2018].
- (2018b). «Hispanic and African American News Media Fact Sheet». <https://pewrsr.ch/2veeuSe> [Consultado el 20-07-2018].
- (2018c). «Social Media Fact Sheet». <https://pewrsr.ch/2jmwndT> [Consultado el 20-07-2018].
- Quirós, Luis Diego (14 marzo 2015). «¿Por qué Whatsapp es tan popular en América Latina pero en EEUU es casi desconocido?». *Revista Summa*. <https://bit.ly/2QUMWLR> [Consultado el 23-08-2018].
- Rhodes, Nancy C., e Ingrid Pufahl (2014). *Foreign Language Teaching in U.S. Schools. Results of a National Survey*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Ryan, Camile (2018). «Computer and Internet Use in the United States: 2016». American Community Survey Reports. U.S. Census Bureau. <https://bit.ly/2PjrxLV> [Consultado el 22-09-2018].
- Statista (2017a). Advertising revenue at Spanish radio stations in the United States from 2007 to 2015 (in 1,000 U.S. dollars). <https://bit.ly/2yKg6Vb> [Consultado el 06-06-2018].
- (2018a). «Leading regularly scheduled Spanish-language TV programs in the United States in 2017, based on average viewers (in millions)». <https://bit.ly/2zoEX33> [Consultado el 06-06-2018].
- (2018b). «Do you currently subscribe to, or have access to, Netflix?».
- (2018c). «Most popular video content providers among Hispanics in the United States as March of 2017».
- (2018d). «How often do you use Netflix».
- Semega, Jessica L., Kayla R. Fontenot, y Melissa A. Kollar (2017). «Income and Poverty in the United States: 2016». U.S. Census Bureau, U.S. Department of Commerce. <http://bit.ly/2f2YwGH> [Consultado el 15-09-2017].

- Schmidt, Erik P. (2018a). Postsecondary Enrollment Before, During, and Since the Great Recession. U.S. Census Bureau. Current Population Reports. Abril, 2018. <https://bit.ly/2PPG6XG> [Consultado el 09-07-2018].
- (2018b). «For the First Time, 90 Percent Completed High School or More». U.S. Census Bureau. <https://bit.ly/2wAX2IO> [Consultado el 09-08-2018].
- Shapiro, D., A. Dunder, F. Huie, P.K. Wakhungu, X. Yuan, A. Nathan y A. Bhimdiwali (2017). «Completing College: A National View of Student Completion Rates – Fall 2011 Cohort». Diciembre 2017, Informe 14. Herndon, VA: National Student Clearinghouse Research Center. <https://bit.ly/2Bugs6k> [Consultado el 26-08-2018].
- Smith, Stacy L.; Marc Choueiti y Katherine Pieper (2016). «Inclusion or Invisibility? Comprehensive Annenberg Report on Diversity in Entertainment». Institute for Diversity and Empowerment at Annenbert (IDEA). USC Annenberg School for Communication and Journalism. <https://bit.ly/2vep7ba> [Consultado el 26-06-2018].
- Stepler, Renee y Mark Hugo Lopez (2016). «U.S. Latino Population Growth and Dispersion Has Slowed Since Onset of the Great Recession». <http://pewrsr.ch/2cJjdWC> [Consultado el 04-04-2017].
- Stokes, Bruce (2017). «What It Takes to Truly Be ‘One of Us’». Pew Research Center. <http://pewrsr.ch/2k4P3yk> [Consultado el 08-09-2017]
- Taylor, Paul, Mark Hugo López, Jessica Martínez y Gabriel Velasco (2012). «When Labels Don’t Fit: Hispanics and their view of identity». Identity, Pan-Ethnicity and Race. Pew Research Center. <http://pewrsr.ch/Z6T3jU> [Consultado el 04-04-2015].
- The Washington Post (30 enero 2014). «Hispanics and the American Dream». <https://wapo.st/20MGUeX> [Consultado el 04-09-2018].
- Ugwu, Reggie (2017, 19 de noviembre). «How Pixar Made Sure ‘Coco’ Was Culturally Concious». *The New York Times*. <https://nyti.ms/2ANCi2a> [Consultado el 26-06-2018].
- UnidosUS y California Civic Engagement Project (2018). «Midterm Elections: Latino Vote Hot Spots». Policy Brief Special Series: Issue Two. Julio de 2018. <https://bit.ly/2wrueSX> [Consultado el 26-07-2018].
- U.S. Census Bureau (2017). Table 11. Reported Voting and Registration Among Native and Naturalized Citizens, by Race, Hispanic Origin, and Region of Birth: November 2016. <https://bit.ly/2pCONWV> [Consultado el 27-09-2017].

- U.S. Census Bureau (2018a). «Midwest Home to Most of the Counties With Decreases in Median Age». <https://bit.ly/2lf3TLw> [Consultado el 28-06-2018].
- U.S. Census Bureau (2018b). «Historical Poverty Tables: People and Families – 1959 to 2017». Tabla 2 <http://bit.ly/2w7yp4N> [Consultado el 22-09-2018].
- U.S. Census Bureau (2018c). «Housing Vacancies and Homeownership. Table 22. Homeownership Rates by Race and Ethnicity of Householder: 1994 to 2016». <https://bit.ly/2xKJnz7> [Consultado el 22-07-2018].
- U.S. Census Bureau (s.f. a.). «Who is Hispanic in America?» <https://bit.ly/2Mwt4jP> [Consultado el 30-06-2018].
- U.S. Census Bureau (s.f.b.). «Historical Income Tables: People. Table P-1. Total CPS Population and Per Capita Income». <https://bit.ly/2eFg7jh> [Consultado el 22-07-2018].
- U.S. Census Bureau (s.f.c.). Table A-6. «Reported Voting and Registration for Total and Citizen Voting-age Population by Race and Hispanic Origin: Presidential Elections 1980 to 2016». Última revisión: 29 de enero de 2018. <https://bit.ly/2Pcxrxe> [Consultado el 22-07-2018].
- Table A-7. «Reported Voting Rates in Congressional Election Years, by Selected Characteristics: November 1966 to 2014». Última revisión: 29 de enero de 2018. <https://bit.ly/2Pcxrxe> [Consultado el 22-07-2018].
- Table A-8. «Reported Registration Rates in Congressional Election Years, by Selected Characteristics: November 1966 to 2014». Última revisión: 29 de enero de 2018. <https://bit.ly/2Pcxrxe> [Consultado el 22-07-2018].
- U.S. Census Bureau/American FactFinder (2018). «PEPASR6H. Annual Estimates of the Resident Population by Sex, Age, Race, and Hispanic Origin for the United States: April 1, 2010 to July 1, 2016». 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. <http://bit.ly/2u6GQAO> [Consultado el 15-09-2018].
- «C16006. Language Spoken at Home by Ability to Speak English for the Population 5 Years and Over (Hispanic or Latino)». 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. <http://bit.ly/2x06R10> [Consultado el 20-09-2018].
- «B03001. Hispanic or Latino Origin by Specific Origin». 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. <http://bit.ly/2xuyEdl> [Consultado el 22-09-2018].

- «C16005. Nativity by Language Spoken at Home by Ability to Speak English for the Population 5 Years and Over». 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. <https://bit.ly/2JcHEvn> [Consultado el 20-09-2018].
- «B16001. Language Spoken at Home by Ability to Speak English for the Population 5 years and Over». <https://bit.ly/2NBIVPR> 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. [Consultado el 20-09-2018].
- «S1902. Mean Income in the Past 12 Months (in 2016 Inflation-Adjusted Dollars)». 2017 American Community Survey 1-Year Estimates. <http://bit.ly/2fvqPdA> [Consultado el 20-09-2018].
- Vaznis, James (2017). «New law clears way for bilingual teaching in Mass. Public schools». *The Boston Globe*. <https://bit.ly/2tm3DWp> [Consultado el 12-12-2017].
- Vespa, Jonathan, David M. Armstrong y Lauren Medina (2018). Demographic Turning Points for the United States: Population Projections for 2020 to 2060. U.S. Census Bureau. <https://bit.ly/2tL4Auc> [Consultado el 09-06-2018].
- Villafañe, Veronica (2017, 18 de mayo). «Latino, Black and Middle-Eastern Immigrants Portrayed as Criminals in TV». *Forbes*. <https://bit.ly/2MZGVM5> [Consultado el 26-06-2018].
- Weeks, Matt (2018). «UGA report: Asian-Americans see the biggest gains in buying power». <https://bit.ly/202k5qp> [Consultado el 03-09-2018].

65

Rosana Hernández
 Instituto Cervantes at Harvard University
 Fundación Rafael del Pino

Francisco Moreno-Fernández (dir.)
 Instituto Cervantes at Harvard University